

En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro interno, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Deane Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

MADRID.—Martes 3 de Octubre de 1871.

NUM. 504.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Ayer tuvimos por fin el inefable placer de volver a ver reunidos a los padres de la patria, después de habernos visto privados por espacio de tres meses de la elocuencia progresista, radical, ó como quiera que se llame, que estábamos acostumbrados a oír manar á raudales de los labios de los corifeos de la situación. Cómo hemos pasado todo ese tiempo sin tan sabroso alimento. Dios lo sabe. Solo ha podido hacernos mas llevadero la esperanza de que el ayuno no había de ser eterno y que día había de venir en que fuésemos largamente indemnizados de la abstinencia parlamentaria que el calor de la estación y la práctica constitucional nos imponían.

Y que se van a realizar nuestras esperanzas de vernos indemnizados con largueza, no es posible ponerlo en duda, en vista de la fermentación que se opera en el seno del progresismo y de las violentas y opuestas corrientes que hay en el fondo de la situación.

La cosa promete, y nuestros lectores pueden prepararse a ver y oír mucho bueno.

A pesar de nuestra natural impaciencia, el gobierno, sin embargo, de acuerdo con los presidentes de las Cámaras, ha tenido á bien introducir en la sinfonia parlamentaria un nuevo compás de espera, retardando un día la apertura de las Cortes, en contra del acuerdo tomado en la última sesión, según el cual debía verificarse la apertura el día 1.º de Octubre.

De modo, que el primer acto de las respectivas presidencias, de acuerdo con el gobierno, ó mejor dicho, á ruego del gobierno, ha sido una infracción (puesto que las Cortes no se han abierto hasta el día 2), y las primeras palabras pronunciadas en el Congreso en esta última parte de la presente legislatura, una censura dirigida por un diputado celoso de las prerrogativas de la Cámara contra el gobierno y la presidencia, cuya conducta ha demostrado por lo menos desdeñosa y menosprecio hacia esas mismas prerrogativas.

El Sr. Bugallal, que es el diputado á que nos referimos, protestó enérgicamente contra la infracción cometida, y deseaba, por lo menos, ya que el mal no tenía remedio, que se reconociera la falta por el presidente accidental del Congreso, dándose así la debida satisfacción á la representación nacional, cuyas prerrogativas en tan poco se habían tenido; en una palabra, el diputado conservador quería, y estaba en su derecho al pedirlo, que el presidente cantara el «yo pequé». Pero el yo pequé solo le rezan los pecadores arrepentidos y que hacen firme propósito de enmienda... apodían, por consiguiente, rezarlo el gobierno progresista y el presidente del Congreso, que si no es progresista está avecinado en la frontera?

Todo menos eso.

Hay propósito de pecar, y de pecar siempre que convenga. Esto no obstante, el Sr. Martín de Herrera primero y el Sr. Ruiz Zorrilla después, trataron de demostrar, sin duda por el bien parecer, que no había habido infracción alguna, y que ese día que se había escamoteado al principio se encontraría luego al final. Esto es hacer lo que los prestidigitadores en los teatros al escamotear una sortija de manos de un espectador de primera fila, y haciéndola aparecer luego en las de alguno que ocupa un lugar al estremo del teatro; pero este no es un procedimiento serio ni mucho menos una razón que atenué siquiera el cargo que había formulado el señor Bugallal. El Congreso había acordado reunirse el 1.º de Octubre, y para ese día debió convocar el presidente á los diputados, dejando de celebrarse sesión, si un motivo especial reclamaba la presencia del gobierno en otra parte, previo un acuerdo de la Cámara y no de otra manera. Por lo demás, se podía haber recibido á D. Amadeo, y celebrarse al propio tiempo sesión.

Tan justo y lógico como estuvo el Sr. Bugallal, al hacer cargos al gobierno y á la presidencia por su conducta, estuvieron débiles los Sres. Martín de Herrera y Ruiz Zorrilla, cuyas razones nada tuvieron de formal y sí mucho de sutil.

El Sr. Bugallal, si mal no recordamos, llegó á creerse solitario y aislado en su protesta, llegando á reconvenir por ello á las demás oposiciones porque no seguían su ejemplo, y eso no era cierto. Las demás oposiciones de la Cámara hubieran protestado en los mismos términos que el diputado conservador; pero no era posible hacerlo al mismo tiempo, á no haberle interrumpido, lo cual ni era conveniente, ni necesario, toda vez que el Sr. Bugallal defendía con tanto acierto los derechos de la Cámara en general.

Quede, pues, consignado, porque importa notarlo, que la última parte de la presente legislatura se ha inaugurado con una infracción.

Tras la protesta del Sr. Bugallal, vino el anuncio de una interpelación hecha al gobierno por nuestro estimado amigo el Sr. Jove y Heriva, sobre la tolerancia del gobierno para con la sociedad titulada *Internacional*, cuya interpelación, grave por el asunto que la motiva, deseamos ver esplanada, en la seguridad de lo será con la inteligencia y lucidez de que tantas pruebas tiene dadas nuestro querido amigo y celoso diputado.

Después de lo que dejamos referido, la sesión se redujo al sorteo de secciones, y á la lectura de varios proyectos graves é importantes, á saber: el dictamen de la comisión encargada de examinar el contrato con el Banco de París, los presupuestos generales del Estado y el proyecto de arreglo y presupuestos del clero.

De todos estos asuntos nos ocuparemos oportunamente y con la detención que merecen; pero debemos decir entre tanto por lo que respecta á los presupuestos, que han causado muy mala impresión,

habiendo confesado el Sr. Ruiz Gomez que á pesar de todas las economías hechas resultan aun unos 200 millones de déficit, y por lo que hace al arreglo y presupuesto del clero, que se han confirmado plenamente las noticias que circulaban hace tiempo y de que nos ocupamos en ocasión no lejana, acerca de la traslación del presupuesto del clero parroquial al municipio, y la entrega de inscripciones al clero catedral. Si el proyecto se aprueba, lo cual no será extraño en unas Cortes revolucionarias, el clero podrá guardar perpetua memoria del Sr. Montero Rios.

Pero digamos cómo en los calendarios, *Dios sobre todo*, pues la cuestión de la presidencia es una esfige que amenaza devorar al gabinete, y Dios solo sabe si hay ministerio radical para muchas horas. Los diputados dejaron reuelto el mar de la política: hoy reina ya una tormenta deshecha. Veremos lo que resulta hoy con la elección de presidente, asunto puesto á orden del día.

En la sesión del Senado, las cosas pasaron mas tranquilamente, como de costumbre. Solo hubo una segunda interpelación del Sr. Montojo sobre la venta de pinares de Balsain y otra de escasa importancia. El Sr. Madrazo, dijo respecto á la primera que el gobierno no tenía inconveniente en traer al Senado los documentos pedidos por el Sr. Montojo, pero el caso es que ese asunto va siendo añejo y los documentos no vienen. ¡Quiera Dios que el gobierno cumpla su promesa y se empiece á ver claro en una cuestión tan turbia!

Hoy se procederá en este Cuerpo á la elección de vice-presidentes.

SE DESCUBRIÓ.

Recordarán nuestros lectores que hace dos meses nos hacíamos cargo de las negativas de *La Iberia*, cuando se trataba de las disidencias entre los progresistas y de las excomuniones lanzadas por la Tertulia contra el Sr. Sagasta. El diario forzosamente ministerial se sublevaba contra la idea de que trascendiesen al público aquellas pequeñeces y miserias, y contestaba con el mas soberano desden á cuantas indicaciones se hacían respecto de la situación en que habían quedado, á consecuencia de la solución de la crisis Ruiz Zorrilla, Sagasta y la Tertulia de la calle de Carretas.

Sabíamos perfectamente lo que había pasado en aquel sanhedrin y en la casa del Sr. Sagasta: podríamos hasta citar nombres propios y frases testuales: teníamos el íntimo y profundo convencimiento de la exactitud de todos y cada uno de nuestros informes: nos constaba cuán lastimoso era el estado á que quedaba reducido desde aquel día el partido progresista, y que solo el verano con su forzosa inacción podría hacer que no apareciese á la vista de todos lo que convenia ocultar y que mas tarde ó mas temprano había de descubrirse para dolor y desesperación de los patriotas. *La Iberia*, sin embargo, continuaba negando y prodigándonos los dicterios de costumbre, por el enorme crimen de haber dicho y seguir diciendo la verdad.

Ha llegado el momento en que los mismos progresistas se han encargado de patentizar la verdad de su sistema; de ese sistema empleado por los progresistas de todos los países de inventar lo que les conviene y negar siempre y con el mayor desenfado la misma evidencia y hasta luz al mediodía. El periódico forzosamente ministerial, pues para haberlo sido desde el 23 de Julio ha tenido que violentar sus afecciones personales; ese periódico, decimos, aseguraba que los Sres. Ruiz Zorrilla y Sagasta eran muy amigos; que en la Tertulia progresista no había habido la mas leve indicación contra el Sr. Sagasta; que todo había sido invención de los reaccionarios despegados; y por último, y aquí es donde *La Iberia* ha echado á vuelo las campanas grandes, que se llevarían gran chasco los enemigos de lo existente si creían que habría la mas leve divergencia entre los progresistas, pues todos caminaban muy conformes, y no había sagastinos ni zorrillistas, sino soldados del progreso, unidos y compactos bajo de la bandera de la libertad.

¡Oh ilusión! ¡oh mortificación dolorosa, por lo mismo que había de darse la razón á los despreciados! llega la reunión de anteañoche; allí está la flor y nata del progreso en acción: allí están Ruiz Zorrilla y Sagasta y sus respectivos amigos: se va á tratar de la conciliación; de una conciliación parecida á la del fuego y la pólvora: se ponen en contacto los dos elementos y estallan, como era natural. Ruiz Zorrilla increpa á Sagasta, este á Zorrilla, Rivero y Martos á todos; cada uno de los campeones, que hablan en pró y en contra, y por fin de fiesta, cada cual sale como había entrado y aun peor, quedando todos convencidos de que se profanan mutuamente el mas cordial de los reconocimientos.

Esto por lo que hace á la unión y perfecta armonía entre los progresistas; pues en lo concerniente á si la Tertulia había ó no adoptado alguna resolución ó proferido excomunión contra el señor Sagasta y á si hubo ó no un tiempo en que fué considerado como progresista inhabilitado; la reunión proporcionó un dato inapreciable. Tomamos de la relación que ayer hacia un periódico ministerial las siguientes palabras:

«El Sr. Henao y Muñoz dijo que la candidatura del Sr. Sagasta significaba la rehabilitación de este eminente hombre público: que la prensa le había ya absuelto de las acusaciones que se le dirigieron al formarse este ministerio, pero que ahora la mayoría del Congreso debe rehabilitarlo de las excomuniones que le lanzó la Tertulia progresista.»

Nuestra cita no es sospechosa; es de un texto ministerial. Después de ella, venga *La Iberia* diciendo que nunca la Tertulia excomulgó á su anti-

guo director y propietario, y que entre los progresistas ni ha habido ni hay, ni puede haber disidencia alguna.

¡Qué reunión! ¡qué espectáculo tan lastimoso! la narración hecha por *El Imparcial*, que publicamos en otro lugar, es inapreciable por su exactitud y por su colorido. ¡Qué rectificaciones! ¡qué tirarse los bonetes, como se decía en otro tiempo en estilo escolar, los Sres. Sagasta y Ruiz Zorrilla! las declaraciones de uno y otro acerca de lo ocurrido en el último Consejo de ministros en que eran compañeros, pertenece al género progresista puro, que en política es de lo mas cómico que se puede imaginar. Aquello no fué acuerdo: fué una conversación particular. «No es cierto: fue un acuerdo y un compromiso solemne.» «Está V. S. trasbordado.» «El falta de memoria es S. S.» «No lo estoy; y lejos de haberse adoptado un acuerdo respecto del Sr. Rivero, la verdad es que el designado para la presidencia fui yo; á mí se prometió al formarse el nuevo ministerio.» Tal es en resumen el diálogo entre el ministro y ex-ministro: el Sr. Rivero interviene para decir que por su parte ni renunció la presidencia, porque no la tiene, ni la renuncia á si se la dan; porque esas cosas ni se solicitan ni se renuncian: lo cual equivale á decir: «á cabildear, á intrigar y á votar; y á quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.»

Para consuelo de la situación, *La Correspondencia* se encarga de decir, en el último párrafo de su número de anoche, que si la disidencia en la reunión del domingo fué grande, la que apareciese en la que había de celebrarse anoche sería mayor. A la hora en que escribimos, ignoramos cuál sea el resultado, aunque nos inclinamos al parecer de *La Correspondencia*. Hay para suponerlo así muy poderosas razones. De todos modos, sea cual fuese la solución que se dé al actual conflicto, no se hará mas que salir de uno grande para entrar en otro mayor. El asunto no tiene ya soldadura.

Hé aquí la relación que hace *El Imparcial* y á que aludimos en este artículo:

«REUNION DE LA MAYORIA.
«Aun cuando la citación se había hecho para las ocho y media, eran cerca de las diez cuando el vicepresidente, Sr. Becerra, abrió la sesión con asistencia de unos 130 diputados.

El Sr. Ruiz Zorrilla, que con los demás compañeros de ministerio ocupaba el banco de las comisiones, se levantó á explicar el objeto de la reunión, empezando por decir que todos los asistentes militaban en un mismo partido, á cuyo efecto y en comprobación de ello evocó como antecedentes las declaraciones de don Juan Prim y la suya propia al presentarse por primera vez á las Cortes presidiendo el actual gabinete. Añadió que aun cuando este ministerio no representara fielmente el partido progresista-democrático, no por eso dejaría este de existir, pues la fusión es un hecho que no cabe desmentir.

Pasando á la cuestión de candidatura, declaró que el gobierno estaba dispuesto á tener iniciativa; y sin otro preámbulo, y después de manifestar que su puesto le obliga á prescindir de afectos personales, dijo que el candidato del gobierno es D. Nicolás María Rivero.

Las razones con que el Sr. Ruiz Zorrilla explicó la preferencia del gobierno fueron: haber presidido las Cortes Constituyentes; haber sido ya propuesto para el mismo alto puesto por el ministerio de conciliación, y haber sido la única persona de las convocadas por S. M. durante la última crisis, que aconsejó al rey la ruptura de la conciliación, formándose un ministerio homogéneo, por lo cual el gobierno cree que el Sr. Rivero representará la política de la situación.

Después dijo que el gobierno no hace la cuestión de gabinete; pero se retirará, ya venza, ya sea vencido, en el momento en que el partido progresista-democrático se divide; pues ni el Sr. Ruiz Zorrilla ni ninguno de sus compañeros quieren ser autores, ni cómplices, ni siquiera testigos de otro año 43.

Manifestó su opinión de que el partido conservador no puede todavía constituir gobierno, por no hallarse organizado en el país; pero si el ministerio actual deja el poder, él por su parte apoyaría un gabinete Rivero ó un gabinete Sagasta. Por último, el Sr. Ruiz Zorrilla dirigió una excitación á la mayoría para que aceptase la candidatura que acababa de someter á su aprobación.

El Sr. Sagasta principió declarando que está conforme con los principios y con el programa del gobierno, á quien se propone apoyar resultadamente. Dijo que la cuestión de personas no debe dividirse á la mayoría, pero que no puede menos de convenirse en que la única dificultad del momento la crea el gobierno con la manifestación que acaba de hacer, y propuso que desaparecieran las dos banderas, retirando él su nombre, y que retiré igualmente el suyo el Sr. Rivero.

Después sostuvo que la cuestión es de la competencia de la mayoría, y que el gobierno no debe exagerar su iniciativa. Recordó al efecto que al tratarse de la candidatura presidencial para las Constituyentes, el gobierno tuvo por candidato al Sr. Olózaga, y no se retiró porque las Cortes eligieron al Sr. Rivero. Negó que el gobierno anterior tuviese compromiso para que el Sr. Rivero sustituyera al Sr. Olózaga, y terminó dirigiéndose al gobierno y al Sr. Rivero para que imiten su patriotismo.

El Sr. Ruiz Zorrilla lamentó que el Sr. Sagasta fuese tan flaco de memoria, insistiendo por su parte en que el gabinete presidido por el duque de la Torre pensó en el Sr. Rivero para la presidencia, añadiendo que si para un ministerio de conciliación era buena, lo es mejor para un gabinete radical, puesto que el Sr. Rivero aconsejó al rey su formación. Y terminó felicitándose de que haya unidad en los principios y en la idea de fusión del partido progresista-democrático.

El Sr. Sagasta rectificó diciendo que el Sr. Ruiz Zorrilla ha tomado una conversación del anterior gabinete por un acuerdo que no existió respecto á la presidencia del Sr. Rivero. Increpó al gobierno por haber perturbado á la mayoría haciendo que en su seno haya vencedores y vencidos, y repitió que el medio de evitarlo era que renuncien los dos candidatos, como por su parte está dispuesto á hacerlo.

El Sr. Ruiz Zorrilla rectificó igualmente, diciendo que el Sr. Martos presentó en el anterior ministerio al Sr. Olózaga para la embajada de París, y al Sr. Rivero para la presidencia del Congreso, y solo desistió al acordarse que pues la legislación iba á terminar no era con-

veniente elegir presidente, pero que lo sería el Sr. Rivero en las próximas sesiones.

El Sr. Sagasta rectificó de nuevo dudando de que esto fuese cierto; pero dió á entender que el Sr. Ruiz Zorrilla lo ofreció á él la presidencia en la noche que se formó el actual gabinete.

El Sr. Ruiz Zorrilla dijo que no recordaba haber hecho semejante ofrecimiento y si solo la cartera de Estado, la cual prometía dejar vacante largo tiempo para facilitar al Sr. Sagasta la entrada en el gabinete cuando las pasiones de aquellos días estuvieran ya calmadas.

El Sr. Rivero se felicitó de la formación definitiva del partido progresista-democrático, del cual, añadió, es un soldado á disposición de la mayoría y del gobierno.

Pronunció después frases levantadas de patriotismo, diciendo, por último, que él no podía renunciar á lo que no tenía, ni aspiraba á tener, ni nadie le había ofrecido: que puestos tan altos como la presidencia, ni se solicitan, ni se renuncian. Solicitarlos, añadió, es una soberbia; renunciarlos, un delito de lesa patriotismo.

El Sr. Martos comenzó enaltecendo los propósitos y la conducta del actual Gabinete, que ha cumplido rigida y gloriosamente el programa que una voz elocuente y de gran prestigio, adversaria de la situación, había calificado de funesto en su mitad é irrealizable en la otra mitad. Dijo que el gobierno había hecho dos milagros: el de restablecer nuestro crédito, dando confianza á la Europa, y desarmar á los partidos extremos, coaligados hace dos meses para derribar todas las instituciones vigentes, encerrándolos en la legalidad, después de romper la coalición monstruosa á cuyo amparo se presentaban fuertes en las Cortes.

Manifestó que sería una insensatez decretar la división del partido progresista-democrático y separarse de un gobierno que se presenta con una fuerza desconocida ante la opinión, y que tan fielmente responde á los antecedentes, á los compromisos y á las necesidades del partido y del país.

Sostuvo con energía y gran copia de argumentos que la elección de presidente es, y debe ser una cuestión de gabinete, porque los gobiernos deben, ante todo, saber si cuentan ó no con mayoría parlamentaria, y el primer acto en que pueden conocerlo es la elección de presidente. Demostró luego que si hubiera perturbación ó división en el seno del partido y de la mayoría, no es imputable la responsabilidad al gobierno, que tiene el derecho y el deber de ejercer su iniciativa en este caso, sino á los disidentes que manifestaban desconfianza en el gobierno al rechazar la solución que propone.

Recordó la última sesión, en que el Sr. Sagasta se comprometió á seguir á su partido hasta en sus extravíos; pero que no podía tomar la iniciativa de una política que no era la suya.

Rectificó el precedente alegado por el Sr. Sagasta respecto á la derrota sufrida por el gobierno al abrirse las Cortes Constituyentes, diciendo que entonces el poder ejecutivo residía en las Cortes, y que aquel gobierno no era mero delegado de las Constituyentes, y no como hoy delegado del poder ejecutivo, que hoy reside en el rey.

El Sr. Martos terminó diciendo que no es posible haya diputados mas sagastistas que Sagasta, y que entre ellos los amigos del Sr. Sagasta y ceder el gobierno, lo decoroso y patriótico para todos es que cedan los amigos del Sr. Sagasta.

El Sr. Candau, como amigo del Sr. Sagasta, explicó la significación de su candidatura como un deseo de alzar la idea de separación entre los señores Sagasta y Ruiz Zorrilla. Dijo que al gobierno le cabe la responsabilidad de lo que suceda, pues no habiendo hecho pública con el tiempo debido su candidatura, los amigos del Sr. Sagasta, en uso de su iniciativa, han dado publicidad á su nombre como candidato mas conveniente, después de lo cual no es cosa ya de retirarlo, pareciendo mas fácil que el gobierno lo acepte, toda vez que hay completa identidad de principios y de miras.

Terminó, por último, asegurando que ha visto con placer la realización del programa del gabinete actual, protestando de adhesión á su política.

El Sr. Pasaron y Lastra dijo que votará con igual placer á cualquiera de los dos candidatos, y propuso una votación secreta, comprometiéndose todos á votar al que resulte con mayoría.

El Sr. Villavicencio manifestó su opinión de que si los amigos del Sr. Sagasta insisten, producirán la ruina de su partido. En su concepto, la cuestión está reducida á que el gobierno pida un voto de confianza, voto que no puede negársele, porque el partido está satisfecho de su programa y complacido de su conducta, y el país está con él dispuesto á prestarle todo su apoyo, como lo demuestra, además de la prensa de las provincias, las correspondencias que diariamente se reciben.

El Sr. Henao y Muñoz dijo que la candidatura del Sr. Sagasta significaba la rehabilitación de este eminente hombre público: que la prensa le había ya absuelto de las acusaciones que se le dirigieron al formarse este ministerio, pero que ahora la mayoría del Congreso debe rehabilitarlo de las excomuniones que le lanzó la Tertulia progresista.

El Sr. Poveda dijo que no puede aceptar la candidatura del Sr. Sagasta, porque tiene el carácter de imposición al gobierno. Opinó también que el Sr. Sagasta necesita actos políticos de conformidad á las proposiciones que manifestó en la última sesión del Congreso, y que estos los realizará mejor desde el banco del diputado que desde la silla presidencial.

El Sr. Rodríguez Seoane empezó haciendo una apología de los servicios que la revolución debe á los conservadores, lamentándose de que el gobierno no crea necesario su concurso para resolver, de acuerdo con ellos, las principales soluciones políticas. Se manifestó partidario de la conciliación, defendiendo después la candidatura del Sr. Sagasta, que, en su concepto, representa mejor las aspiraciones sensatas y prudentes de la mayoría de la nación.

La última parte de su discurso no pudimos oír, pues la escasa atención con que era escuchado y el murmullo de las conversaciones hacia imposible entender una sola palabra del diputado gallego.

Siendo ya las dos de la madrugada y teniendo varios diputados pedida la palabra, se suspendió la sesión, que continuará esta noche.

SOMOS ALFONOSINOS Y CATÓLICOS.

El Pensamiento Español rehuye en buenos términos las dos cuestiones que ha planteado, una tras otra.

Primera cuestión: sobre la legitimidad y sobre el derecho á la corona de España, legitimidad y derecho que nosotros hemos sostenido y sostenemos que corresponden á doña Isabel II, y por renuncia de doña Isabel II á su hijo D. Alfonso, contra la opinión del *Pensamiento Español*, que antes ha sostenido que el derecho y la legitimidad estaban en doña Isabel II, y que hoy sostiene lo diametralmente opuesto.

Nosotros creemos que se puede variar de opinión política, que se puede cambiar de sistema, pero no creemos que se puede cambiar el derecho, siendo verdaderamente una cosa de broma é impropia de un periódico como *El Pensamiento Español*, el decir que ha sido partidario de doña Isabel hasta el reconocimiento del reino de Italia, y que después se ha hecho carlista.

En primer lugar, eso no es cierto. *El Pensamiento Español* no se ha declarado carlista hasta después de consumada la revolución de Setiembre. En segundo lugar, la reina Isabel no era una reina responsable, sino una reina constitucional, y nadie tiene derecho, moralmente hablando, para pretender el cambio de una opinión tan radical, fundándose en un hecho, de que no es responsable la reina. En tercer lugar, el Sumo Pontífice, después de reconocido el reino de Italia por el gobierno español, ha continuado reconociendo el derecho de la reina Isabel, y los redactores de *El Pensamiento*, que son tan sumisos á las resoluciones de la Santa Sede, no han debido hacerse carlistas mientras el Papa continuaba siendo isabelista.

Y por último, ¿qué tiene que ver la cuestión de derecho con que un ministerio constitucional y responsable haya reconocido el reino de Italia? ¿Qué razón, qué lógica, qué hilación hay entre el derecho hereditario, que es permanente, y el hecho de que un gobierno constitucional y responsable haya consumado un acto que nosotros hemos sido los primeros en deplorar y reprobar? ¿Son antitéticos por ventura, todos los gobiernos del universo que han reconocido con mejor ó peor voluntad el reino de Italia? Pues entonces ¿dónde íbamos á parar con semejantes exageraciones?

Nos sorprende que los redactores de *El Pensamiento Español*, habitualmente escépticos discutidores, incurran en estos deslices, y no tengan ni pretexto siquiera que alegar en contra del buen derecho de la reina Isabel y su hijo D. Alfonso, y en favor de un cambio de opiniones que no tiene justificación de ningún género.

Y es bueno recordar algunas palabras no más de las que *El Pensamiento Español* ha consagrado á defender la legitimidad de doña Isabel II, reina liberal y representación genuina del sistema representativo y parlamentario.

Pues bien, en estas condiciones, no cuando mandaba el partido moderado, sino cuando mandaba la unión liberal, es decir, en pleno liberalismo, publicaba *El Pensamiento Español* estas palabras:

«¿Quiénes son, pues, los verdaderos defensores del trono de doña Isabel II? Son los que después de haber dado á Dios lo que es de Dios, dan al César lo que es del César; son los que reconocen en la legitimidad el primer principio anti-revolucionario dimanado directamente del catolicismo; son los que acatan profundamente este principio, y con él el de la obediencia, no se han pronunciado jamás; son los que siempre se han opuesto á la doctrina de la soberanía nacional, azote levantado contra toda legitimidad; SOMOS NOSOTROS órganos en esta parte de la gran nación monárquica, que no es revolucionaria, y que por consiguiente no es CARLISTA, PORQUE EL CARLISMO ES HOY LA REVOLUCIÓN.»

En otro artículo decía *El Pensamiento*: «Condenamos al carlismo, porque tenemos á doña Isabel II representante legítimo de la autoridad monárquica en el trono español.»

Y por último, y por no ser muy difusos, *El Pensamiento Español* hizo una enérgica protesta cuando los sucesos de San Carlos de la Rápita, en que además de llamar villano aquel hecho, publica los dos párrafos siguientes:

«*El Pensamiento Español* nacido para defender el catolicismo y la monarquía, protesta contra todo hecho que directa ó indirectamente la combata, venga de donde viniere.»

«*El Pensamiento Español*, que reconoce en Su Majestad la Reina Católica doña Isabel II la legítima representación monárquica de España, protesta contra toda tentativa que tenga por objeto poner en duda sus derechos, cualquiera que sea el modo con que se trate de atacarlos.»

El Pensamiento Español es muy dueño de haber cambiado de opinión; pero la legitimidad de la Reina doña Isabel II y de su hijo D. Alfonso, no estriba en tan débiles fundamentos, para que pueda variar ó cambiarse por el capricho de unos cuantos hombres, aunque sean por lo demás muy respetables.

El Pensamiento Español nos dice que no ha ganado nada con el cambio; pero esto no es cuestión de coquina, sino cuestión de doctrina.

La segunda cuestión que ha propuesto *El Pensamiento* se reduce á decir que el Papa en el *Syllabus*, y en la *Encíclica* condena todo lo que es liberal, y toda la civilización moderna, y nosotros decimos que esto no es cierto, y *El Pensamiento* no niega «que algunos obispos han querido conciliar en cierto modo lo que en la proposición 80 del *Syllabus* se declara inconciliable.»

¿Cree *El Pensamiento Español* que algunos obispos no son católicos? Pues nosotros le diremos que esos algunos obispos han merecido reiteradamente la aprobación de su Santidad y las gracias por su fe, por su ardor evangélico y por sus doctrinas, y que nosotros somos de la opinión de esos obispos.

El Pensamiento Español habrá leído cierta-

mente al frente de la portada de algunas obras de esos obispos las cartas de felicitación y de bendición que les ha dirigido el Romano Pontífice, y esto nos basta para la tranquilidad de nuestra alma y de nuestra conciencia, como católicos sinceros que somos.

No es por exigencias de partido, sino en defensa de este mismo partido, tan maltratado sin razón por *El Pensamiento*; por lo que después de una y mil veces que hemos callado por prudencia, salimos a la defensa de lo que siempre hemos defendido.

Nosotros hemos sido siempre consecuentes con nuestras opiniones, y lo mismo defendemos hoy que hemos defendido antes.

Nuestra actitud y nuestra conducta se ha fundado en altas razones de patriotismo. Hemos creído que haciendo la oposición al gobierno actual, era imprudente y era impolítico, y era perjudicial el estar todos los días armando polémicas desagradables entre partidos que, aunque puedan tener una divisa diferente, estaban unidos en un pensamiento común; y que ahora lo importante y lo patriótico, era combatir lo existente como una calamidad para todos. Por eso no hemos tomado jamás la iniciativa en estas polémicas. Por eso las hemos deplorado siempre. Por eso hemos resistido con todas nuestras fuerzas el entrar en estos debates; pero cuando á ello se nos incita con insistencia, cuando se nos escita con injurias á nuestro partido, y cuando se nos provoca con exageraciones destituidas de todo fundamento, entonces cumplimos nuestro deber con valor, y alegamos razones de tal peso, que con dificultad podrán ser contestadas por nuestros adversarios.

Aquí tiene *El Pensamiento Español* bien claramente definida nuestra situación y explicada nuestra conducta.

Por lo demás, y agradeciéndole sus advertencias, le manifestamos que no estamos dispuestos á hacer evoluciones ni conversiones, y que permanecemos en nuestro puesto de siempre; concluyendo por decirle que no merece respuesta siquiera, por absurdo, aquello de que ningún católico de veras puede ser alfonso. Esto es simplemente un desatino, impropio de hombres de juicio y de hombres de talento, como lo son los redactores de *El Pensamiento Español*.

Como decimos al frente de este artículo, somos alfonso y somos católicos, debiendo añadir á nuestro colega que hay, no algunos, sino muchos obispos católicos que son alfonso como nosotros.

El Pensamiento no debe ignorarlo.

CORREO ESTRANJERO.

Un telegrama de París, fecha 1.º del corriente, dice que en aquella mañana se habían zanjado todas las dificultades relativas al tratado aduanero de Alsacia y Lorena, y que no faltaban mas que las formalidades de la firma. La noticia, sin embargo, se refiere á una carta de Versalles, por todo fundamento, y de consiguiente, mientras no se confirme por otro conducto mas autorizado, bien puede dudarse de su certidumbre. Todas las delos diarios extranjeros, acerca de esta cuestión se han diferenciado poco, desde la súbita indisposición del plenipotenciario alemán. En diferentes tonos nos han dicho que las negociaciones entabladas marchaban perfectamente y que pronto se terminaría de una manera satisfactoria. Pero después se ha visto que continuaban suspensas por la voluntad del gran canciller de la Alemania del Norte, y hasta se ha dado como inminente la eventualidad de un rompimiento en vista de las modificaciones introducidas por la Asamblea francesa en las primitivas cláusulas del tratado.

Esta era real y verdaderamente la situación el 29 de Setiembre último. Sin embargo, en la sesión que el día antes celebró la comisión permanente de la Asamblea, el ministro del Interior, declaró que las negociaciones estaban en buen camino y que solo faltaban algunas formalidades secundarias para extenderse el tratado. De aquí arrancará probablemente la versión del telegrama, por la cual se da el asunto ya por terminado, confundiendo formalidades secundarias con las consiguientes á la firma del convenio. De todos modos, pronto se ha de ver si lo dicho por M. Lambrecht se realiza ó no es otra cosa que un anuncio de circunstancias.

El presidente de la república no pudo asistir á la comisión permanente, que por otra parte fué de escasa importancia. Parece que anda muy ocupado y no se cree salga de Versalles á pesar de cuanto se ha dicho acerca de las escursiones que tenía proyectadas.

Después de haberse hablado de la circular diplomática del conde de Beust á las potencias europeas explicando las conferencias de Gastein y de Salzburgo, periódicos de Viena y de Florencia publican análisis de aquel documento. De ellas resulta lo que ya sabíamos, ó sea que entre los gobiernos de Austria y Prusia no se ha formulado protocolo ninguno consignando los acuerdos adoptados, limitándose ambos cancilleres á comunicarse sus mutuas ideas respecto de tres puntos esenciales: las relaciones internacionales de uno y otro imperio, las tendencias religiosas y las agitaciones revolucionarias.

Confírmase, por tanto, que Prusia y Austria están dispuestas á mantener la paz general apelando á cuantos medios sean necesarios para conseguirlo, y hasta poniéndose de acuerdo con el fin de intervenir con su influencia respectiva, en tiempo oportuno cuando surgiera algún conflicto, sin ingerirse en los asuntos agenos, por supuesto. Además, y de esto no se había hecho mención, se convino en que el conde de Beust amonestase en términos simpáticos al gobierno francés, con el propósito de que desista de las ideas de venganza que se le suponen.

La agitación religiosa y la revolucionaria merecieron las mismas apreciaciones, cosa que no debe extrañarnos tratándose de dos hombres de Estado protestantes. Las armas con que pretenden combatir las ideas de la instrucción y las ideas de la sociedad moderna, cuya fuerza en todas partes da idénticos frutos.

En Inglaterra, por ejemplo, se espera una elocuente prueba en las próximas elecciones. La oposición de S. M. no será la sola que se presente á combatir al ministerio. Los hombres de ideas avanzadas aspiran á declararse francamente revolucionarios y ya empiezan á llamarse republicanos. Adoptado el nombre, la cosa se intentará luego, y

por de pronto empiezan á abolir la paria hereditaria, que es como si dijéramos que entran en la primera etapa del camino por donde se va á la abolición de la monarquía hereditaria. Birmingham es el punto en que se ha dado el grito de la reforma; pero en otras ciudades de la Gran Bretaña se organizan *meetings* para dar pábulo á manifestaciones análogas.

Entre tanto, los ministros de la reina Victoria aprovechan las vacaciones parlamentarias, poniendo de manifiesto á sus electores la bondad de la política que han seguido durante la legislatura pasada. M. Bruce, en un discurso que ha pronunciado en Glasgow, rechazando el cargo de esterilidad que se hace al gabinete, ha enumerado las grandes reformas realizadas de tres años á esta parte, que ocupa el poder, manifestando por último, que aun cuando no hubiera resuelto mas que la cuestión de las tierras de Irlanda y la de la separación de la Iglesia y del Estado en aquel país, habría justificado plenamente los grandes poderes que le ha confiado el cuerpo electoral.

En Austria la situación no mejora. A las protestas de las dietas que hemos hecho mención días pasados, se cree que seguirán las de otras provincias. La de Linz (Baja Austria) después de expresar la esperanza de que el ministerio realice la conciliación sin lastimar derechos legítimos, ha manifestado que no se conformará con disposiciones susceptibles de hacer mayores los conflictos existentes. Desea que la paz no perjudique á los derechos de las demás provincias del imperio ni ponga en peligro la monarquía.

Es indudable que el problema político planteado por el conde Hohenwart tropieza con grandes dificultades y que su solución no está tan próxima como dan á entender los diarios oficiales de Viena. Según la *Gaceta de Augsburgo*, no le quedan mas que tres expedientes: ó el conde Hohenwart persiste en sus proyectos de reforma, prescindiendo del Reichsrath y de la Constitución; ó renuncia á su empresa abandonando el puesto; ó se resuelve á suspender temporalmente la Constitución, lo cual equivaldría á un golpe de Estado; volviendo las cosas á lo que eran en 1860 bajo el ministerio Belcredi. Los tres caminos están erizados de dificultades graves.

Las Cámaras de Baviera se abrieron el 27 del pasado por el príncipe Luitpoldo, en nombre del rey Luis. No hubo mensaje ni discurso del trono. El haber retirado el monarca bávaro sus representantes de las legaciones de París, Londres y otras capitales, que han quedado suprimidas, se explica por que la Constitución federal de Alemania establece que el emperador tiene el derecho esclusivo de representar al nuevo imperio en las potencias extranjeras. La conservación de las legaciones particulares resultaba ser por consiguiente una anomalía y además producía un gasto dependiente.

El rey Víctor Manuel llegó á Verona el 28 de Setiembre, siendo recibido por el príncipe Humberto, las autoridades locales y los representantes de Inglaterra y Prusia. Se detuvo poco. Pasó una revista á las tropas y se fué de la ciudad citada.

De Nueva-York anuncian que el presidente Grant ha inaugurado el ferro-carril del Sudoeste de la gran república americana en Chicago. Esta circunstancia tiene mas novedad de lo que parece á primera vista. Hace veinte años que no se había visto asistir á la inauguración de una línea férrea á ningún presidente de los Estados Unidos.

En real orden de 21 de Noviembre de 1860 acordó el gobierno que el vapor *Piles* quedase destinado para comisiones hidrográficas, y habiendo dispuesto la rectificación de las costas de España, se situó en Sanlúcar de Barrameda, donde ha permanecido diez años para prestar aquel servicio, en cuyo corto periodo se ha ocupado en los trabajos correspondientes rectificando la carta desde la isla Cristina hasta punta de Europa, invirtiendo la insignificante suma de 5.069.612 rs. en sueldo, raciones, entretenimiento, material de la comisión, reparaciones y carbon.

Tenemos curiosidad por saber á cuánto ascenderá el total coste de la comisión y los años que se necesitarán para su terminación, aunque lo natural hubiera sido que la dicha comisión se hubiera ocupado en levantar planos de costas y bajos que están aun por situar, bien es verdad que en este caso no hubieran tenido el comandante y oficiales la ocasión que han aprovechado para vivir dicho tiempo en casas de recreo y aprender la equitación y dirección de carruajes, que ahora poseen á la perfección, y demuestra siquiera que el periodo de diez años y gasto ya espresado no solo se empleó en cumplir la comisión, sino tambien en sus accesorios.

Ahora ha salido el *Piles* para Almería, á fin de continuar la comisión, y después de acondicionar perfectamente los instrumentos necesarios.

En tiempo de economías y cuando queda en la miseria tanto desgraciado, bueno es que la marina aumente sueldos y sostenga comisiones como la del *Piles*.

Ya que *La Correspondencia* del domingo dice que la *Gaceta* del mismo día se encarga de contestar á nuestras preguntas respecto al descuento, vamos á permitirnos dirigirle la siguiente: ¿Es ó no cierto que el capitán general de este distrito llamó el sábado á los ayudantes de los cuerpos, para manifestarles que el descuento no sería extensivo á las clases armadas? ¿Pudo influir en esta determinación el disgusto con que en la guarnición fué acogida la noticia del disgusto?

Deseamos saber lo que verdaderamente ha ocurrido.

El domingo, conforme anunciamos, tuvo lugar la apertura del curso en la Universidad central. Al terminar la ceremonia pronunció el Sr. Ferrer del Río que presidía el acto, las palabras sacramentales, declarando abierto el curso en nombre de don Amadeo.

Esto es lo que nos han contado los diarios ministeriales; ¿querrán decirnos con qué clase de aclamaciones fueron acogidas las palabras del señor director de instrucción pública? ¿Es ó no cierto que al oír las, parecía al salón del paraninfo mas bien una plaza de toros que una reunión literaria? ¿Qué dió lugar á esta explosión de aplausos? No sería malo que los diarios situacioneros nos dieran la explicación de un hecho, que, á ser cierto, no deja de tener significación.

No es solo entre las clases conservadoras donde tiene partidarios la legitimidad; personas importantes de ideas avanzadas la reconocen y acatan. Véase á este propósito lo que dice un colega, y trasladamos á continuación:

LOS PROGRESISTAS CONSECUENTES.

Varias veces hemos dicho que hay muchos progresistas consecuentes que, conservando íntegro el programa de su partido, rechazan la nueva secta, sometida á la tiranía de la Tertulia de la calle de Carretas. El tiempo dirá si nos equivocamos ó no en esto.

Hoy, sin embargo, vamos á dar algunas noticias que han llegado á nosotros por muy buen conducto, y que de seguro no desmentirán *La Iberia*, *El Imparcial* y los demás periódicos que se llaman progresistas, y por caer de valor para sacudir el yugo tiránico y degradante de la Tertulia, están aceptando transformaciones, que son la degradación de su partido.

Creemos poder asegurar que el Sr. Corradi, antiguo fundador y director de *El Clanor Público*, progresista de ayer, de hoy y de mañana, figurándose que su partido tiene historia que no puede olvidar, y doctrinas que no debe abandonar, continúa siendo fiel á su partido y condenando los cambios políticamente inmorales que la ambición y el orgullo de unos cuantos han introducido en el campo progresista.

El Sr. Corradi, que no quiso ser ni aun ministro de Estado, como consta al general Córdova, actual ministro de la Guerra, por no faltar á sus principios políticos, se mantiene, como en su opinión debe mantenerse un discípulo de los Argüelles y Calatravas, defendiendo siempre sus ideas progresistas, pero no siendo jamás infiel á la legítima dinastía de don Isidro II.

El Sr. Corradi, al exponer estos sentimientos, cuando puede haber peligro en esponerlos, dá pruebas de poseer un corazón á prueba de miedo y un alma superior á ciertas miserables sumisiones.

Nos consta que son muchos los progresistas inclinados á protestar contra el despotismo de la Tertulia. Quizá no tarden mucho en creer que ha llegado la hora de decidirse á reivindicar su programa para volver por la dignidad de su partido.

Entretanto, podemos asegurar á *El Universal* que aunque *La Iberia* habla de... *solidades de la libertad* dispuestas á arrancar la lengua, nada menos, á los progresistas consecuentes, que no reniegan de los principios ni de las tradiciones de su partido, hay, sin embargo, muchos progresistas que, no encontrando en su credo eso de *arrancar lenguas*, no han pensado ni piensan en sancionar la apostasía política que quiere imponerles la Tertulia.

Y... basta por hoy.

Hé aquí las reflexiones y comentarios que la ruidosa reunión de la mayoría verificada anteanoche inspira al Debate:

«Los dos periódicos cimbrios que hoy se publican, traen algunos pormenores, aunque incompletos y bastardeados, sobre la reunión anoche celebrada en el Congreso por los diputados progresistas y demócratas.

Tales como ellos son, sin embargo, demuestran la ligereza con que los periódicos radicales han asegurado que no habría diferencias en el seno de su partido, ni en las cuestiones de principios, ni en las cuestiones de conducta, y el poco crédito que por lo tanto merecen en otra porción de cálculos y de afirmaciones como vienen haciendo con la mayor frescura.

No somos nosotros, sino el Sr. Martos, quien ha dicho, por mas que *El Imparcial* y *La Constitución* lo oculten en sus reseñas, que en el seno del partido radical hay dos tendencias y que es preciso no hacerse ilusiones en contrario; como tampoco somos nosotros, sino todas las lenguas radicales, quienes se han encargado de pregonar, á última hora se entiende, y cuando ya era imposible ocultarlo, que la conferencia entre los señores Sagasta y Zorrilla no había ofrecido resultado, y que por lo mismo la batalla era inevitable.

Pero además de inevitable la batalla, se presenta siendo estúpida y confusa, pues cinco horas de discusión invertidas la pasada noche fueron insuficientes para llegar á un acuerdo que hoy se intentará de nuevo.

En esta reunión se han hecho además afirmaciones que los periódicos ministeriales tienen cuidado de apuntar solamente de una manera confusa. Así, por ejemplo, el Sr. Sagasta aseguró que el 25 de Julio le había el señor Zorrilla ofrecido la presidencia del Congreso, como aseguró el Sr. Candau, para oponer un límite á ciertos entusiasmos del Sr. Martos, que los progresistas amigos del Sr. Sagasta no consentirían en ningún caso que este retirara una candidatura que ellos habían prohibido espontáneamente y querían sostener con empeño. Otras indicaciones intencionadas y contundentes del Sr. Candau sobre las alianzas entre el gobierno y los federales son tan ineptas como de intento por los ministeriales, que tienen, sin embargo, cuidado de estampar los consejos penitenciales que un Sr. Poveda se sirvió dar al Sr. Sagasta, para en el caso de que el Sr. Sagasta quisiera limpiarse de sus pecados.

El discurso del Sr. Soane determina nuevos puntos de vista que no se habían tocado en la reunión, pues señala en las filas radicales disidencias mas importantes de las que se habían indicado; pero en esta coyuntura se suspendió la reunión, y es probable que esta noche se pase de la defensiva á la ofensiva, y que la candidatura del Sr. Rivero sea examinada bajo todas las fases que presenta.

En resumen: el Sr. Zorrilla, comprometido á la vez con el Sr. Sagasta y con el Sr. Rivero para la presidencia del Congreso, á la postre ha preferido al jefe de los demócratas.

Los amigos de este aplauden y quieren imponerse á los progresistas; pero los progresistas resisten y juran hacer prevalecer á Sagasta. La batalla, pues, está planteada, pero no se ha llegado á lo mas recio ni á lo mas sangriento de ella. En cuanto á sus resultados, será preciso esperar á la reunión de hoy en que se dirá la última palabra, y en que por completo se disiparán todas las dudas.

Por su parte *La Epoca* resume su juicio con motivo de la gravísima escisión de los radicales en el siguiente párrafo:

«Difícil, acaso imposible, es que este asunto tenga ya soldadura. En el fondo no es una cuestión de personas, como los Sres. Rivero y Ruiz Zorrilla afectan creer lo que se ventila, sino una cuestión gravísima de conducta y aun de principios. El partido progresista no puede tolerar por mas tiempo el protectorado cimbrio, y se pregunta cómo habiéndole costado tan poco trabajo separarse de la unión liberal, que es un partido y que hizo mucho por la revolución, tropieza ahora con tantos obstáculos para separarse de la fracción cimbria, que ni es partido, ni hizo ó arriesgó nada por la revolución. Esa tendencia del partido progresista á no llevar adelante la abdicación de su pasado, el oscurecimiento de su personalidad y la renuncia al porvenir en beneficio de unas cuantas personas desiguales notablemente, nos parece irresistible. El gabinete del Sr. Ruiz Zorrilla queda de todos modos profundamente quebrantado. Nosotros se lo pronosticamos á su advenimiento, al reparar que por tercera vez iba á verse á la cabeza del gobierno en España á un ministro de la Gobernación, y al recordar la suerte de los ministerios del conde de San Luis y del Sr. González Brabo. Dos meses han bastado para que el Sr. Ruiz Zorrilla colorea á su partido en una situación que no deja de tener parecido con la que creó la política de aquellos dos ministros en 1854 y 1868.»

Segun oportunamente anunciamos el domingo á la una de la tarde regresó á Madrid D. Amadeo, sin que á pesar de la formación de las tropas, decretada por el presidente del Consejo, ni estas ni la población dieron al acontecimiento importancia alguna.

Ni un viva, ni una aclamación señaló la entrada del rey democrático, siendo además muy escaso el número de personas que acudieron á la carrera.

A pesar de todo no nos extrañará que en provincias se reciba algun telegrama oficial describiendo el gran entusiasmo con que fué recibido en Madrid el elegido de los 191.

Esto explicará los despachos que durante el viaje han llegado á Madrid y ha publicado la *Gaceta*.

Parece que el Sr. Jovellar, director general de administración militar, comprendiendo cómo nosotros los deberes que le impone su alta posición, presentó ayer tarde la dimisión del cargo que desempeña, dando con esto una muestra de consideración al Consejo, á cuyo frente ha estado desde la revolución de Setiembre.

En el número de *La Correspondencia* del domingo, vimos un comunicado de los Sres. D. Baldomero de Murga y D. Antonio Martín y Murga, manifestando que lo dirigían á aquel diario por no haber querido insertarlo *El Eco de España*.

Los comunicantes se proponen deshacer una equivocación que suponen hemos cometido al denunciar un hecho ocurrido en el juzgado de primera instancia del distrito de la Universidad de esta capital con ocasión de la apertura del testamento cerrado del hermano y tío de dichos señores, el difunto D. Antonio de Murga.

Se supone en dicho comunicado que al censurar el oficioso nombramiento de albaceas acordado por el juzgado, hemos espuesto que el nombramiento de uno de ellos, D. Antonio Cosin Martín, era debido á una indicación del señor ministro de Gracia y Justicia. Como en esto no fuese exacto, nos negamos á la inserción del comunicado. Lo que habíamos hecho había sido censurar el nombramiento de oficio por el juzgado de albaceas en general, manifestando que el Sr. Cosin Martín era ó había sido pasante del Sr. Montero Rios, en lo cual no se ha demostrado que hayamos padecido equivocación. Cumplimos con esponer hechos ó abusos donde quiera que los veamos, para que se corrijan por quien corresponda, especialmente cuando se refieren á la mas recta administración de justicia.

Únicamente diremos para concluir, que existiendo testamento y herederos dentro del cuarto grado, pues que segun parece lo son los sobrinos carnales del testador, es *improcedente siempre* y abusivo el nombramiento de oficio, de albaceas dativos, que únicamente permite la ley en los juicios de abintestado, como pueden ver los señores comunicantes en el tratado de estos juicios de los señores doctores D. Pedro Gomez de Laserna y D. Manuel Montalvan, cuya doctrina no podrá ser rechazada por los agravados.

Queden, pues, las cosas en su lugar y no vuelvan los Sres. D. Baldomero de Murga y D. Antonio Martín y Murga con comunicados como el que creemos dejar cumplidamente contestado.

Nuestro estimado amigo el Sr. D. Plácido de Jove y Hevia, anunció ayer en el Congreso una interpeleación al gobierno acerca de la Internacional, en los siguientes términos:

«Para cumplir un penoso, urgente, y en mi concepto ineludible deber, anuncio al gobierno una interpeleación por su culpable tolerancia con la irracional, ilegítima, inmoral y extranjera asociación que se ha dado el mentido título de Internacional de trabajadores.»

Celebramos mucho que el Sr. Jove y Hevia provoque una explicación del gobierno sobre asunto tan grave, y esperamos que con su reconocido talento sabrá poner en evidencia la indisculpable falta que comete el gobierno tolerando una asociación tan contraria á la moral y á los altos intereses sociales.

Si por los antecedentes se han de juzgar los consecuentes, es mas que probable que habida consideración al desdichado pero lógico comienzo que tienen las sesiones de Cortes, su término sea tan infeliz como prematuro.

España toda ha formado su juicio y fallado en definitiva sobre la actual situación, y el fallo se cumplirá á despecho de unos pocos y en beneficio y con beneplácito de todos los buenos españoles.

Segun nuestras noticias hay bastante exageración en el relato que hacen los periódicos ministeriales respecto de la recepción hecha en Logroño á D. Amadeo.

En cuanto á las distinciones de que ha sido objeto por parte del general Espartero, solo diremos que prescindiendo de la exageración con que se han referido dichas distinciones, del estado achacoso del duque de la Victoria y de la influencia y presión que determinadas personas ejercen en su ánimo decido, el general Espartero, aunque en la persona de su respetable señora, ha sido de los últimos que ha disfrutado de la inagotable generosidad de la Reina doña Isabel II, pues si nuestras noticias son exactas, su señora ha estado percibiendo por la contaduría de palacio hasta Setiembre de 1868 una crecida pensión por el elevado cargo que había desempeñado al servicio de S. M. la Reina doña Isabel II.

No solo es positiva la dimisión del director de Comunicaciones, Sr. Balaguer, sino que parece le ha sido aceptada.

No podemos creer que sea cierta la noticia dada por un flamante colega de que para favorecer á un protegido se ha creado en el Monte de Piedad un destino que no puede ser mas chusco, pues consiste en vigilar á qué hora entran y salen los empleados de aquel centro, y esto se paga con 30.000 reales anuales.

Nuestro apreciable amigo, el señor conde de Toreno, regresó á Madrid el domingo acompañado de su familia.

Antayer se repartió con gran profusión en Madrid, y principalmente entre los diputados, una hoja en la cual, exhortando los horrores á que España vendría á parar si prevaleciese la candidatura

del Sr. Rivero para presidente del Congreso, y con ella la política semi-republicana iniciada por el señor Zorrilla, se recomienda la elección del Sr. Sagasta como el único medio de salvar la monarquía del naufragio que la amenaza.

Este escrito, que escitó grandemente á las huestes beligerantes, y que es el *de profundis* á la revolución, es digno de ser conocido, y dice así:

«El porvenir de la dinastía de Saboya; el porvenir de la monarquía; el porvenir de las instituciones representativas... todo pende en este instante; sobre todas y cada una de esas importantísimas cuestiones vamos á resolver dentro de pocos días, acaso de breves horas.

Acordémonos del último periodo de la dinastía de Borbon; los errores, las exageraciones, la falta de tacto, la vanidad, la soberbia, la confianza en sus fuerzas, el abandono de sus propias doctrinas, trajeron sobre aquel ministerio la terrible responsabilidad de la catástrofe, que apresuró con sus desaciertos. En parecida situación nos encontramos. Entonces el ministerio González Brabo se echó en brazos de los absolutistas y comprometió la monarquía, matando la dinastía de Borbon; ahora el Sr. Ruiz Zorrilla, entregándose á los republicanos y á los cimbrios, compromete la dinastía de Saboya y acabará por destruir el trono.

Aprenamos de las lecciones de la historia. En breve hemos de elegir el presidente de la Cámara popular, la genuina representación del Congreso de los diputados, la personificación de las opiniones de la mayoría, el faro que ha de guiar los pasos del rey, si es verdaderamente monarca constitucional, en sus futuras decisiones.

Dos tendencias luchan en este momento para resolver sobre tan importante asunto. Significadas están en dos hombres distinguidos, políticos ilustrados, cuyo talento y cuyas altas dotes nadie pone en duda, pero cuyas ideas son enteramente opuestas, tan opuestas, que las del uno contribuirán á afirmar sobre sólidas bases la monarquía constitucional, mientras que las del otro llevan directamente al triunfo de la república.

Escoged entre Sagasta y Rivero; elegid entre la república y la monarquía.

Ya sabéis lo que fué Rivero; lo que dejó de ser en breve tiempo, y lo que está siendo en este instante.

Rivero fué antes apóstol de la república; Rivero fué después sostenedor de la monarquía de circunstancias, del mínimo de rey posible; Rivero es ahora hijo pródigo que vuelve á la casa paterna; precursor de grandes catástrofes si llega á dominar del todo su política en las esferas del gobierno.

Pensad en lo que podría suceder si Rivero fuese llevado á la presidencia del Congreso.

El ministerio Zorrilla está herido de muerte; su existencia será fugaz al frente de los destinos públicos. Aunque triunfase en la cuestión presidencial, sucumbirá inmediatamente después, frito de fuerzas, en cualquier otro momento.

El rey, constitucional y parlamentariamente obrando, llamará á Rivero, ó á uno de los suyos para que formase nuevo ministerio.

Las Cortes serian indudablemente disueltas.

Las elecciones se verificarían bajo los auspicios de un ministerio democrático-rojo.

Los progresistas y los conservadores, rechazados por las turbas, lograrían su vergonzosa derrota.

El Congreso futuro seria cimbrio-republicano.

Y poco después veríamos con asombro y remordimiento:

La plebe armada, amenazando á la monarquía;

La Internacional, acaeciendo el triunfo de sus delirios;

El proletariado, arrojándose sobre el capital y la industria;

El filibusterismo, paseando triunfante su bandera por nuestras provincias de Ultramar;

La república destruyendo la monarquía.

El municipio ahogando á la república,

Y mas tarde:

El socialismo;

La Comune;

La terrible reproducción de los incendios de París y de las catástrofes de Francia.

Al fin de todo, la pérdida de la libertad y la ignominia de la patria.

No desoigamos los consejos de la experiencia, ni la congojada voz de los hombres sensatos ante las negras nubes que se amontonan en el horizonte de la política europea.

Hagamos un varonil esfuerzo, para que no llegue un día en que la revolución de Setiembre sea unanimemente maldecida.

De todas las cuestiones sometidas hoy á la deliberación de las Cortes, acaso es la mas grave por los peligros que para el porvenir entraña, la primera que va á someterse al criterio del Congreso.

La elección de Rivero, por mas digno que sea este personaje, por mas elocuente, por mas ilustre, que nadie puede con razon negarlo, significa lo que acabamos de indicar ligeramente, y produciría el triunfo de las malas pasiones y la disolución completa de todos los intereses sociales.

En cambio, la elección de Sagasta, no menos digno, no menos importante que Rivero como hombre político, seria en estos momentos el triunfo de la razón, de la sensatez y del buen juicio; el triunfo, en fin, de la monarquía constitucional contra las exageraciones democráticas.

Sagasta es liberal, es hombre de orden y de gobierno. Con Sagasta no adquirirían bríos los internacionalistas, los republicanos ni los filibusteros. En cambio, cobrarían esperanzas los verdaderos liberales y los amantes del sistema representativo.

La historia es tan reciente, que no hay necesidad de recordarla á la memoria de los que han de resolver. La discusión sobre unas y otras ideas se ha agotado ya en la prensa; cada uno sabe á qué atenerse, y todos debemos, consultando nuestra conciencia, procurar lo mejor para el porvenir de la patria.

Vamos á elegir, pues, entre Sagasta y Rivero; entre la monarquía y la república.

¡Salve la monarquía; salven los principios y las colonias, aunque sucumba el ministerio!

UN DIPUTADO LIBERAL.

Madrid 1.º de Octubre de 1871.

El proyecto de ley de presupuestos está precedido de un larguísimo preámbulo, en el que se reseña la serie de economías realizadas y se presenta bajo su triste aspecto la situación financiera.

El déficit confesado por el ministro mismo se eleva á la considerable suma de 200 millones de reales.

Tambien dice el ministro de Hacienda que todos los esfuerzos del gobierno y de la administración, para nivelar el presupuesto serán estériles sino los apoya energicamente el país. Creemos que el país al ver lo que se le exige dejará defraudadas las esperanzas del Sr. Ruiz Gomez.

El ministro de Gracia y Justicia leyó ayer un proyecto de ley en que se presuponen las obligaciones generales eclesiásticas en 335.322 pesetas; el presupuesto diocesano en 3.264.240 pesetas; el parroquial en 27.044.983 pesetas; el de conventos de religiosas en 483.920; instituto de las hijas de caridad

de Madrid y Barbastro en 19.100; todo lo que forma un total de 31.147.065 pesetas.

Ayer se recibieron en el ministerio de Estado despachos que aseguran haberse ya dominado la insurrección de la India portuguesa. Con este motivo no salen ya de Lisboa los refuerzos militares que el gobierno del reino vecino tenía preparados para el embarque.

Los principales gravámenes que el gobierno pide al país para obtener la nivelación consisten: En el restablecimiento del impuesto del 10 por 100 sobre las tarifas de los viajeros en los ferro-carriles, extendiéndose a las tarifas mercantiles.

En que se establece un impuesto excepcional de balanza, que consiste en el medio por ciento de los valores importados y exportados por el comercio en todo el reino, extendiéndolo al cabotaje.

En el impuesto sobre la renta interior que se eleva al 10 por 100, extendiéndolo a la renta producida por las obligaciones de las compañías de ferro-carriles. Quedan libres de impuesto la deuda exterior y los bonos del Tesoro.

En el impuesto sobre sueldos, que se exigirá con arreglo al decreto de 1.º del actual, extendiéndolo a los empleados de las provincias y de los municipios. En que se someten al impuesto de traslaciones de dominio las sucesiones directas, gravando la trasmisión de bienes muebles con los mismos tipos que lo está la de los inmuebles. Al mismo tiempo se exige impuesto por la constitución y liberación de préstamos hipotecarios. La renta producida por estos mismos préstamos ya constituidos se grava con el 10 por 100, como la del Estado y las de las grandes compañías industriales.

Además se reforman las tarifas de subsidio, las cédulas de empadronamiento, el impuesto sobre grandezas y títulos, el sello y timbre y le acompañan bases para hacer mas eficaz la acción administrativa en la recaudación de las contribuciones. La administración tendrá facultad para intervenir a todas horas la expendición de tabacos en las expendiciones establecidas al efecto.

De los impuestos y gravámenes pedidos a las Cortes por el Sr. Moret, solo desiste el Sr. Ruiz Gomez de las bebidas y carnes, porque se entregan íntegros a los pueblos los impuestos indirectos. Renuncia también al aumento de la contribución territorial.

La situación entra en un período de descomposición cuyo resultado es difícil prever. Los bandos en que se ha dividido el partido progresista antes y después de la cuestión presidencial están cada vez mas irreconciliables, y su enemistad crece de día en día; cualquiera, pues, que sea el éxito de la lucha presidencial dificulta grandemente, si es que no imposibilita del todo la existencia de un ministerio de dicho partido, y no siendo posible un ministerio progresista, ni uno de cuantos puros, ni tampoco uno de fronterizos, por carecer todos de la fuerza necesaria, la situación, a manera de Saturno, ha devorado a todos sus hijos.

Asegúrase que el gobierno no ha aceptado la dimisión del Sr. Gimeno Agius, intendente de Filipinas.

Como este señor está en la mas cordial enemistad con el capitán general y gobernador superior de las Islas, Sr. Izquierdo, creemos que la no admisión de la renuncia del Sr. Gimenez, equivale a decir al Sr. Izquierdo que está allí d-más.

Afortunadamente para la situación el antiguo jefe de alabarderos no es hoy segundo cabo de la capitania general de Sevilla.

La España Radical pregunta a los órganos de la situación por las cuentas de algunos miles de duros que se recaudaron por la iniciativa de varios periódicos progresistas, para aliviar las desgracias de Filipinas.

La Revolución contesta a estos puntos negros que la administración de La Iberia podrá dar razón de esos maravillosos.

Entre bobos anda el juego. Nuevamente progresistas; pero bien podían estos señores lavar en casa la ropa sucia.

Parece que ayer, y antes de la entrada de don Amadeo, se tomaron algunas precauciones militares.

Creemos que no hay motivo para tanto hoy por hoy. Mañana, cuando los Sres. Sagasta y Zorrilla acaben de tirarse los bártulos a la cabeza, ya será otra cosa.

Leemos en un diario: «Tenemos entendido que existe una combinación de contabilidad, por la cual el sueldo de D. Amadeo no sufrirá descuento alguno.

Para ingenio la gente de la España con honra. Creemos que el colega se chancea. Aunque los progresistas sirven para todo, a semejanza de la operación de contabilidad, dudamos que se preste ministro de Hacienda alguno.

De todos modos vivir para ver.

El Gaulois trae algunas noticias referentes a la familia real de España, inexactas como acostumbra respecto a este particular. Nosotros seguiremos la conducta reservada que nos hemos impuesto, y que creemos ser la mas conveniente, aconsejando a nuestros amigos que reciban a beneficio de inventario las que encuentren en los periódicos extranjeros y en los españoles interesados en desfigurar la verdad.

Como resto del entusiasmo fabricado durante el viaje de D. Amadeo, ayer se pusieron a contribución los establecimientos de beneficencia.

Es el caso que la Tertulia progresista repartió algunos cientos de tarjetas, que hemos visto y que llevaban inscrito *Entrada personal al anden* y una contrasena con tinta azul.

Los poseedores de tales billetes lo eran con la precisa condición de entusiasmarse y gritar, quizá para que no se oyeran por los cortesanos flamantes del hijo de Victor Manuel los gritos que el hambre arrancara a los pobres que la situación prive ilegalmente del recurso de dos reales por billete de entrada al anden, cantidad que se cobra a todos los mortales que no van allí de oficio a esperar al elegido de los 191.

El total de las economías realizadas y propues-

tas por el gobierno se eleva a 136.309.000 pesetas en esta forma: en obligaciones generales del Estado 49.827.000 y en los ministerios 86.482.000.

Las reducciones en las obligaciones generales del Estado se refieren a las deudas hipotecarias y amortizadas, y son consecuencia de las conversiones de las cargas de justicia y deuda del personal que el gobierno propone a las Cortes.

El detalle de las economías que se realizan en los departamentos de todos los ministerios es el siguiente:

Presidencia	180.625
Ministerio de Estado	229.500
Guerra	13.080.509
Marina	3.399.929
Fomento	19.274.522-94
Hacienda	9.123.908-81
Gracia y Justicia (obligaciones eclesiásticas)	39.846.539-52
Gobernación	1.274.415-64
Ultramar	309.500

Total baja... 87.325.449-91

AUMENTO.
A Gracia y Justicia para plantear la ley de organización del poder judicial... 813.230-05

Baja líquida, pesetas... 86.492.219-26

La mayor parte de las cantidades que en concepto de baja se fijan a cada departamento, son consecuencia de las economías ya planteadas.

Las de las obligaciones eclesiásticas proceden de que el gobierno encarga a los pueblos satisfacerlas, dándoles en cambio los impuestos sobre el consumo, reservándose el gobierno el pago de las religiosas en clausura, del clero eclesástico y los jubilados por una suma de 1.750.000 pesetas.

El Sr. Ruiz Gomez espone en la Memoria que precede al presupuesto la situación del Tesoro. Declara que todos los descubiertos ascienden a 1.300 millones de reales. La suscripción produce 600 millones efectivos, quedando, por consecuencia reducida la deuda del Tesoro a 700 millones.

El ministro de Hacienda indica la manera de saldarlos, diciendo que si continúa vigente el contrato con el Banco de París, el Tesoro recibirá 470 millones de reales, quedando entonces limitados sus dos descubiertos a 230 millones de reales. Dice también que si el contrato se rescinde, el Tesoro dispondrá de los bonos obteniendo un ingreso igual, siendo por lo tanto la situación igual en el fondo.

Por lo visto, el Sr. Ruiz Gomez quiere hacer ver a los diputados de la mayoría que pueden votar contra el célebre contrato del Sr. Figuerola, sin que por eso resulte perjuicio notable a su plan financiero.

A medida que es mas inminente la lucha presidencial, se hace mas difícil pronosticar el resultado de ella, pues ambas fuerzas contendientes se prometen la victoria y la proclaman de antemano.

Segun los mejores datos, hay en Madrid 280 diputados. Suponiendo que vengan 20, puede calcularse en 300 el número de los presentes, aunque no todos tomarán parte en la votación de hoy.

Los ministeriales creen contar con 121 diputados progresistas y 33 demócratas: en todo, 154. Pero ya se contentarán con 120 progresistas demócratas y el auxilio de los republicanos, de los cuales apenas habrá 30 ó 35 en Madrid. Aun con estas fuerzas, su triunfo podría considerarse como asegurado.

Los progresistas de Sagasta no llegarán a 50. Puede auxiliarse igual número de fronterizos. De suerte que entre una y otra fracción, reunirán 100 votos.

El éxito de la lucha depende, pues, de las fracciones conservadoras, que parecen resueltas a votar en blanco.

Hasta la hora en que escribimos, el gobierno no parece haber desistido de sostener la candidatura del Sr. Rivero, para la presidencia, como ayer se decía. Tampoco se cree que haya pensado en ofrecer la cartera de Estado al Sr. Rivero, y la presidencia del Congreso al Sr. Sagasta.

El articulo del dictamen sobre el contrato con el Banco de París dice así:

«Artículo 1.º Se autoriza al gobierno de S. M. para rescindir, de acuerdo con el Banco de París, el contrato de negociación de bonos del Tesoro celebrado con el mismo en 26 de Marzo de 1870, dentro de las bases siguientes: 1.º Sobreseer en la ejecución del contrato en el estado en que se encuentra, sin indemnización de ninguna especie de parte a parte. 2.º Respetar los efectos del mismo en lo que se halla consumado, quedando a la libre disposición del Banco de París los bonos que tiene recibidos, y a la del gobierno, conforme a las leyes vigentes, ó que puedan dictarse en lo sucesivo, los que no han llegado a entregarse. 3.º Respetar en consecuencia la garantía en pagarés de bienes nacionales ya constituida y depositada a los efectos del contrato de 26 de Marzo, pero devolviendo su depósito al Banco de España. 4.º Rescindir en todo lo demás la recta aplicación de la ley de 26 de Octubre de 1868 sobre los bonos del Tesoro.

Art. 2.º Aceptada y llevada a efecto la rescisión, el gobierno presentará inmediatamente a las Cortes el oportuno proyecto de ley, dando el destino ó aplicación que considere mas conveniente a los bonos que en virtud de ella quedan excluidos de la negociación del Banco de París.

Art. 3.º Si el Banco de París no aceptase la rescisión dentro de las bases comprendidas en el art. 1.º, el gobierno procederá desde luego a la instrucción del oportuno expediente gubernativo sobre nulidad del contrato de 26 de Marzo de 1870, dictando, previa audiencia del Consejo de Estado, la resolución mas conforme a las leyes, contra la cual quedará espedito el recurso contencioso para ante el tribunal Supremo, tanto al Banco de París como a la administración en su caso.

Palacio del Congreso, etc.—Siguen las firmas de la comisión.

ULTIMA HORA.

A las altas horas en que escribimos sigue la batalla en la reunión de la mayoría, con mayor encarnizamiento: recriminaciones mutuas, amenazas por ambas partes, hé aquí el resultado que ha ofrecido hasta ahora la discusión.

No necesitamos insistir en que después del giro que han tomado los debates, toda esperanza de avenencia se ha desvanecido por completo, y que la irritación de los ánimos es cada vez mayor, sin que pueda tampoco preverse cuál será el resultado definitivo en la votación de hoy, ni sus consecuencias, cualquiera que aquella sea; pues no es solo en el

salon del Congreso donde parece se ha tratado y se está ventilando la cuestión.

A las tres de la mañana los partidarios del señor Sagasta han presentado una proposición para que se procediese a una votación previa y que su resultado sirviera de norma a la de la sesión de hoy, mas el gobierno se opuso a que se tomara en consideración.

La actitud de los contendientes es tan decidida, que se anuncian las dimisiones de los Sres. De Blas y Moncasi, subsecretarios de Estado y Gracia Justicia, así como la del director general de estadística Sr. Moya.

En el seno del ministerio también ocurre, al parecer, algo extraño y que revela que no existe homogeneidad de pensamiento entre los ministros. Se asegura que el Sr. Ruiz Gomez se despidió ayer tarde de sus subordinados, y este hecho, cuando aun no era sabido el resultado que podía tener la votación de la presidencia del Congreso, es una prueba evidente de que los ministros se encuentran tan divididos en su opinión como la mayoría.

Entre los varios incidentes que han ocurrido con motivo de la aridez de la discusión en el Congreso, se cuenta un lance desagradable entre dos periodistas que militan en los dos bandos beligerantes.

Aunque confiamos en que este suceso no tendrá consecuencias ulteriores, pone de manifiesto el estado de exasperación en que se encuentran, no solo los diputados de la mayoría, sino también cuantas personas defienden la política iniciada por los señores Sagasta y Ruiz Zorrilla.

En vista de todo, podemos decir que la crisis actual, sin duda, la mas trascendente de las que han trabajado en estos tres años a la situación nacida de la revolución de Setiembre.

La solución no se hará esperar mucho, pues depende de la votación que tendrá hoy lugar en el Congreso.

De la Agencia Fabra recibimos los siguientes telegramas el domingo y lunes:

Londres 30 (a las 4 y 50 tarde).

El tribunal de arbitros que ha de resolver definitivamente la cuestión del *Alabama*, no ha terminado aún su cometido, esperando el nombramiento del representante del Brasil.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 55 1/8.

El 3 por 100 español a 34.

El premio del empréstito español es de 3.

Paris 1.º.—El *Diario oficial* publica un decreto disponiendo que el señor ministro de Marina se encargue interinamente de la cartera de la Guerra durante la ausencia del general Clissey.

Roma 30.—El Sr. Arcourt salió ayer con dirección a París.

Créese que su ausencia será de dos ó tres semanas.

Bruselas 30.—El *Diario de Bruselas* desmiente el rumor de que Bélgica pidiese algunas modificaciones al tratado de comercio con Francia, añadiendo que nada se ha tratado sobre el particular.

Amsterdan 30.—Los fondos españoles se han hecho hoy a 33.

Amberes 30.—Hoy no se han hecho operaciones en fondos españoles.

Paris 1.º.—Una carta de Versalles fechada esta mañana dice que todas las dificultades relativas al tratado aduanero con Alemania han sido zanjadas, y que falta únicamente cumplir las formalidades de la firma.

El general prusiano Manteuffel ha declarado que se retrasó la evacuación del departamento del Oise a consecuencia de órdenes militares mal comprendidas.

Hoy ha comenzado de nuevo la evacuación en dicho departamento.

Bruselas 1.º.—Desde mañana el Banco de Bélgica aumentará el descuento a 5 1/2.

Lisboa 29 (a las 3 y 5 de la madrugada). Recibido con gran retraso.—El gobierno ha recibido un telegrama del gobernador de la India portuguesa, vizconde de San Genaro, anunciando que las tropas rebeldes obedecieron a su intimación entrando en los cuarteles.

Dícese que se ha suspendido el envío de una expedición a aquella colonia.

No llegó a haber lucha.

El gobernador pide que los revolucionarios sean amnistiados.

Una corbeta de vapor salió para la India antes de recibir este telegrama.

CORTES.

CONGRESO.

Sesión del día 2 de Octubre de 1871.

Presidencia del Sr. MARTIN DE HERRERA.

Abierta a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. ALVAREZ BUGALLAL: Con arreglo al acuerdo que tomó el Congreso el 25 de Julio, de suspender sus sesiones hasta el 1.º de Octubre (acuerdo importantísimo, y sobre cuyo carácter tuve yo el honor de dirigir una pregunta al gobierno, el cual dejó satisfechos todos los escrúpulos constitucionales de los diputados), debimos celebrar sesión en el día de ayer. No estaba en las atribuciones de la Mesa, y menos en las del gobierno, quitar este día de los cuatro meses que las Cortes deben estar reunidas por derecho propio.

Yo no me atrevo a suponer que se haya faltado a este acuerdo por ignorancia del gobierno ni de la Mesa; pero de todos modos, este es fruto del desprecio a las prerogativas del Parlamento. ¡Es, señores, que sigue dominando la funesta tradición parlamentaria que empezó hace tres años, en virtud de la cual las prácticas reglamentarias no tienen todo el valor que deberían tener! Aquí hay una falta de respecto al Congreso, y es menester que el gobierno y la Mesa disculpen su conducta, entonando el *cyo peccator*, y pidiendo reverentemente al Congreso que les absuelva de aquella. Si esta cuestión hubiera venido aquí, yo no hubiera negado al gobierno mi concurso; pero no ha venido, y esta es la causa de formular esta protesta contra la conducta inconstitucional de la Mesa y del gobierno.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martin de Herrera): Señores diputados, el que en este momento tiene la honra de ocupar accidentalmente la Presidencia, va a dar esplicaciones a la Cámara acerca de la protesta que acaba de hacer el Sr. Bugallal. Segun acuerdo del Congreso, las Cortes debían reanudar sus sesiones el día 1.º de Octubre; pero este día era festivo, y por prescripciones terminantes del Reglamento, los días festivos no puede haber sesiones ordinarias; puede haberlas extraordinarias, pero se menester para ello un acuerdo especial del Congreso. ¿Tuvo el Congreso intención de habilitar el día 1.º de Octubre para que hubiera sesión ordinaria? Este es un punto muy dudoso: S. S. ha hablado de ignorancia de la Mesa y de desden, que nunca ha habido, a los acuerdos de la Cámara.

El presidente accidental se inclinaba a citar para sesión en el día de ayer; pero el presidente del Consejo de

ministros manifestó la interpretación que debía darse al acuerdo de las Cortes, interpretación que aceptaba el señor presidente del Senado. Yo no creí que debía hacer prevalecer mi opinión; tanto mas, cuanto que el gobierno alegaba en su apoyo la entrada de S. M. en Madrid, la necesidad de concurrir a recibirla y la imposibilidad de combinar con este deber el de asistir a la primera sesión para leer los presupuestos. Ante esta consideración, creí que no faltaba acuerdo del Congreso citando hoy para sesión: si ha sido ignorancia, en ella me acompañaban las personas que he citado.

El Sr. ALVAREZ BUGALLAL: Debo recordar al señor presidente que en una sesión celebrada en día festivo, fué cuando el Congreso acordó reanudar sus sesiones en día festivo también; y un Congreso que funciona en estas condiciones, es claro que no entiende el reglamento de la manera que lo entiende el señor presidente. Pero ya comprendo las razones de delicadeza que haya podido tener S. S. para tomar el acuerdo; lo que no comprendo es la conducta del gobierno en esta cuestión, puesto que debió rendir un tributo de respeto a la magistratura del Congreso, viniendo a decir las causas que le obligaban a pedir que no hubiese sesión en el día de ayer.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martin de Herrera): Al hablar de lo manifestado por el señor presidente del Consejo de ministros, no he tenido por objeto escudarme mi responsabilidad con la suya; he obrado por patriotismo. Además, por no haber habido ayer sesión no se pierde ningún día: el período constitucional de cuatro meses se tiene que cumplir.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Ruiz Zorrilla): Si el Sr. Bugallal no hubiera hecho un cargo al gobierno, no me hubiera levantado a usar de la palabra después de las pronunciadas por el señor presidente de la Cámara. Empiezo por decir a S. S. que se tranquilice acerca del temor que ha manifestado de que se incluya el día de ayer entre los cuarenta y cinco que faltan para terminar los cuatro meses de legislatura que exige la Constitución. Tanto este gobierno, como otro cualquiera, han de tener mas interés que el Sr. Bugallal en que las Cortes estén reunidas, no cuarenta y cinco días, sino cuarenta y cinco meses.

Yo estoy dispuesto, si continúo en este sitio, a complacer a S. S. hasta el punto de que dé comienzo la segunda legislatura al día siguiente de terminar la primera. Creía yo que el Sr. Bugallal debía estar convencido de que el gobierno solicitaba con razón este pequeño favor: tenía que recibir a S. S. y no podía venir a solicitar el permiso de que hablaba S. S. Además había otra razón, en mi concepto poderosa y decisiva: el gobierno quería leer los presupuestos el primer día de sesión, no tenía tiempo para reunirse; necesitaba (y esto fué lo que le hizo mas fuerza al señor presidente de la Cámara) recoger la firma de S. M., tener un consejo con el rey para explicarle los presupuestos, y creyó que los señores diputados no habrían de incomodarse porque la reunión del Congreso se aplazara un día mas: yo creo, después de todo, que solo se ha incomodado el Sr. Bugallal.

Tenga la seguridad el Sr. Bugallal de que el gobierno no cercenará un solo día de los 45 que faltan para terminar la legislatura, porque tiene mas satisfacción en gobernar estando abiertas las Cortes que estando cerradas.

El Sr. ALVAREZ BUGALLAL: Tengo motivos para creer que no soy solo en esta queja ante un Parlamento que debe tener en la memoria el recuerdo de una inhumanidad de leyes que han pasado por medio de proposiciones incidentales, y no es mucho que algunos diputados amantes de las libertades positivas, aunque no blasfemos de liberales de cierto género, reclamemos contra la falta de cumplimiento de los acuerdos de las Cortes.

Me felicito de haber provocado esplicaciones del gobierno acerca del término de estas Cortes. Por lo demás, tenga presente el señor presidente del Consejo de ministros, y la persona a quien pueda ir dirigida esta alusión, que era menester reconocer la falta y obtener del Congreso un *bill* de indemnidad.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martin de Herrera): La mesa tiene el convencimiento de que no ha incurrido en ninguna falta, por mas que respete mucho la opinión del Sr. Bugallal, el cual tiene medios de hacer que la Cámara decida otra cosa.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Para cumplir un penoso, urgente, y en mi concepto ineludible deber, anuncio al gobierno una interpelación por su culpable tolerancia con la irracional, ilegítima, inmoral y extranjera asociación que se ha dado el mentido título de Internacional de trabajadores.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El gobierno señalará día para contestar.

Pasaron a las sesiones para el nombramiento de comisión dos suplicatorios: uno del juez de Jativa y otro del de la Universidad de Madrid, pidiendo autorización para procesar a los diputados Sres. Perez Guillen y Villedósola.

El Sr. Cánovas del Castillo participa al Congreso que habiendo sido admitido diputado por los distritos de Cieza y Yecla, opta por el primero.

Leíse un decreto de la presidencia del Consejo de ministros disponiendo que durante la ausencia del ministro de Gracia y Justicia D. Eugenio Montero Rios, se encargue del referido ministerio el que lo es de Ultramar D. Tomás María Mosquera.

El señor ministro de Ultramar remite un ejemplar de varios números de la *Gaceta* de Puerto-Rico, que tratan de las elecciones de diputados a Cortes.

Se leyó un decreto disponiendo que D. Eugenio Montero Rios se encargue del despacho del ministerio de Gracia y Justicia.

El señor ministro de Gracia y Justicia remite copia de una comunicación del juez de Plasencia, participando el fallecimiento de D. Juan Gonzalez Hernandez.

Se leyó, y se acordó pasara a la comisión de actas, una lista de varios señores diputados electos que han presentado sus credenciales.

El señor presidente del Consejo de ministros traslada al Congreso una copia del decreto de amnistía.

El Congreso quedó enterado de que el Sr. Vidal y Lopez reuniría el cargo de diputado.

Se leyó una comunicación del señor ministro de Hacienda participando que la petición de la diputación y ayuntamiento de Santander sobre posesión de la finca La Alfonsina, fué desestimada en 1.º de Octubre de 1870 por la junta superior de ventas.

Pasó a la comisión de presupuestos una exposición del ayuntamiento de la Coruña pidiendo se declare exentos de descuento a los empleados municipales.

El señor ministro de la Gobernación remite una comunicación de la diputación foral de Vizcaya pidiendo se le permita celebrar juntas extraordinarias en Guernica.

Se leyó un decreto nombrando embajador de París al Sr. D. Salustiano de Olózaga.

El Sr. Capdepon leyó desde la tribuna el dictamen de la comisión informadora sobre el contrato del Banco de París.

El Sr. Gomis participa que habiendo sido proclamado diputado por los distritos de Valls, Urgel é Igualada, opta por este último.

El señor conde de Toreno participa que una desgracia de familia le impide asistir a las sesiones. Se procedió al sorteo de las secciones, y concluido este, ocupó la tribuna el señor ministro de Hacienda y leyó el proyecto de ley de presupuestos.

Acto seguido ocupó la tribuna el señor ministro de Gracia y Justicia, y leyó un proyecto de ley de arreglo

del presupuesto del clero, y se declaró que pasaría a las sesiones para el nombramiento de comisión.

A propuesta del señor vicepresidente se acordó que el Congreso continuara celebrando sus sesiones a las dos de la tarde.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martin de Herrera): Orden del día para mañana: Elección de presidente. Dictamen y voto particular sobre el acta del distrito de Morón.

Item de la comisión de incompatibilidades sobre los señores diputados Navarro y Rodrigo, Romero Robledo, Perez Zamora, Peris y Valero, Romero Giron, Balaguer, Ruiz Gomez, Herrero (D. Sabino), Valera (D. Juan), Moya, Prieto y Cárles, Escoriaza, Abascal, Leon Moncasi, Dosquerra, De Blas, Montero Rios (D. Eugenio y D. José), Salmeron y Estrada (D. Guillermo).

Item sobre la elaboración y venta del tabaco.

Item sobre moratoria a la provincia de Huesca para el pago de la contribución territorial.

Item incorporando a los bienes del patrimonio real el edificio que ocupa la fábrica de tapices.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco.

SENADO.

Sesión del día 2 de Octubre de 1871.

Presidencia del EXCMO. SR. MARQUÉS DE SANTA CRUZ.

Se abrió la sesión a las dos y media y leída el acta de la anterior fué aprobada.

Dióse cuenta, y se acordó que pasaran a la comisión de actas, las credenciales presentadas en Secretaría por los señores senadores electos por la provincia de Puerto-Rico, a saber:

D. Wenceslao Lugo Viña,

D. Guillermo Tirado,

D. Luis María Pastor,

D. Pedro Mata.

El Senado quedó enterado, con sentimiento, de una comunicación en que el señor del Valle (D. Gervasio) participaba desde Ocaña, con fecha 27 de Setiembre, que un ataque de parálisis le imposibilitaba ocuparse en las tareas del Senado.

Dióse cuenta, y el Senado quedó enterado de las comunicaciones siguientes:

Presidencia del Consejo de ministros.—Excmo. señor: S. M. (Q. D. G.) se ha servido expedir el decreto siguiente:

«Vengo en disponer que durante la ausencia del ministro de Gracia y Justicia, D. Eugenio Montero Rios se encargue interinamente del despacho del referido ministerio el que lo es de Ultramar D. Tomás María Mosquera.

Dado en San Ildefonso a 10 de Agosto de 1871.—Amadeo.—El presidente del Consejo de ministros, Manuel Ruiz Zorrilla.

De real orden lo traslado a V. E. para su conocimiento y el de ese alto Cuerpo Colegislador. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 10 de Agosto de 1871.—Manuel Ruiz Zorrilla.—Señor presidente del Senado.

Presidencia del Consejo de ministros.—Excmo. señor: S. M. (Q. D. G.) se ha servido expedir el decreto siguiente:

«Habiendo regresado a esta corte el ministro de Gracia y Justicia, D. Eugenio Montero Rios, vengo en disponer que se encargue nuevamente del despacho del referido ministerio, cesando en el desempeño del mismo D. Tomás María Mosquera, ministro de Ultramar.

Dado en Palacio a 30 de Agosto de 1871.—Amadeo.—El presidente del Consejo de ministros, Manuel Ruiz Zorrilla.

De real orden lo traslado a V. E. para su conocimiento y el de ese alto Cuerpo Colegislador. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 30 de Agosto de 1871.—Manuel Ruiz Zorrilla.—Señor presidente del Senado.

Presidencia del Consejo de ministros.—Excmo. señor: S. M. (Q. D. G.)

que las partes interpongan ante los juzgados de primera instancia. En su vista, el rey (Q. D. G.) ha tenido a bien disponer que se remita a V. E. copia de la mencionada consulta, a fin de que la comisión de esta Cámara encargada de dar dictamen acerca de la ley orgánica del poder judicial, la tenga presente para salvar la dificultad expresada. De real orden lo digo a V. E. muchos años. Madrid 19 de Agosto de 1871.—Tomás María Mosquera.—Señores secretarios del Senado.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Con qué objeto?

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: Para dirigir una pregunta al señor ministro de Fomento y otra al señor ministro de Hacienda.

El Sr. PRESIDENTE: Puede V. S. hacerlas.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: En la sesión de 18 de Junio recordará el Senado hizo una interposición con motivo de la venta de varios cuarteles de los pinares de Balsain, a lo que el señor ministro interino de Hacienda contestó ofreciendo que el expediente marcharía con rapidez y se evitarían las talas y daños que se estaban haciendo en aquellos pinares.

Se lo que ha sucedido desde entonces, y teniendo necesidad de hacer una nueva interposición al gobierno, suplicaría al señor ministro de Fomento me dijese: primero, si tendría inconveniente en remitir al Senado todos los documentos que existan en su ministerio referentes a la venta de dichos pinares y a la denuncia hecha por un ingeniero; suplico también al señor ministro de Hacienda que remita asimismo cuantos documentos, expedientes y antecedentes existan en su departamento, relativos a dichas ventas, sus incidencias y las reclamaciones hechas por el ayuntamiento, diputación provincial de la provincia de Segovia, y por los compradores, cuyo detalle dejaré en la mesa.

Por último, suplicaría se me dijese si el gobierno está dispuesto a contestar a la interposición que he anunciado, luego que esos documentos lleguen al Senado.

El Sr. Ministro de FOMENTO (Madrazo): Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. Ministro de FOMENTO (Madrazo): El gobierno no tiene inconveniente alguno en poner sobre la mesa del Senado los documentos a que se ha referido el señor senador que acaba de usar de la palabra.

Tampoco tiene inconveniente en contestar a la interposición que V. S. piensa dirigirme luego que esos documentos se hallen sobre la mesa.

En cuanto a lo que se refiere al señor ministro de Hacienda, no estando presente, no puede contestar a la pregunta que se le ha dirigido por V. S.; mas yo la pondré en su conocimiento y contestaré lo que crea mas conveniente a los intereses públicos.

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Para qué?

El Sr. MONTEJO Y ROBLEDO: Para dar gracias al señor ministro de Fomento, de cuya rectitud no podía esperar otra cosa, y suplicarle no deje de manifestar al señor ministro de Hacienda lo que me acaba de ofrecer; porque deben tener entendido el Senado y el gobierno que en este asunto están interesadas la honra del país y la dignidad del senador que ha tenido la honra de usar de la palabra en este momento.

El Sr. PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

Como primer día de sesión, cumple al Senado señalar la hora en que han de celebrarse las sucesivas, por lo que la mesa tiene la honra de proponerle que sea la de las dos de la tarde.

Hecha acto continuo la oportuna pregunta por el señor secretario Ortiz de Pinedo, el Senado así lo acordó.

El Sr. PRESIDENTE: Sobre la mesa no hay mas que dos proyectos de ley en que las comisiones respectivas hayan dado su dictamen: uno relativo a la creación de escuelas agrícolas, y otro condenando al 40 por 100 de las contribuciones de 1868 a varios pueblos de las provincias castellanas. Cumpliendo con mi deber, he puesto en conocimiento de los respectivos señores ministros que estos proyectos debían discutirse inmediatamente por el Senado; pero como los señores ministros a quienes concierne, según sabe el Senado, hace poco tiempo que se encargaron de sus carteras, se han servido manifestarme que necesitan enterarse y conferenciar con las comisiones antes de que esos proyectos se pongan a discusión. El presidente no quiere resolver por sí este asunto; pero creyendo justificada la pretensión de los señores ministros a que me he referido, propone al Senado que se suspenda la discusión de dichos proyectos hasta que, puestos de acuerdo los señores ministros con las comisiones respectivas, pueda entrar de lleno en su debate.

A continuación hizo el señor secretario Ortiz de Pinedo la pregunta indicada por el señor presidente, y el Senado acordó que se suspendiera la discusión de dichos proyectos.

El Sr. PRESIDENTE: Adoptado este acuerdo, el Senado no tendrá en qué ocuparse en los primeros días. Hay varios proyectos de ley pendientes de dictamen, por lo que el presidente, en cumplimiento de su deber, ha escitado antes de ahora al efecto a los individuos de esas comisiones; mas si bien están dispuestas a responder a la escitación, la ausencia de la mayoría de los mismos ha imposibilitado el que los trabajos estén terminados. Hay alguna comisión que se reúne con frecuencia; pero como el proyecto sobre que ha de informar es de grande extensión y mucha importancia, no ha podido dar dictamen. A pesar de esto, creo de mi deber rogar a los señores individuos de todas las comisiones que aceleren sus trabajos para que, presentados los dictámenes, el Senado pueda ocuparse de ellos.

El Sr. DE PEDRO: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Con qué objeto?

El Sr. DE PEDRO: Para dirigir una pregunta al señor ministro de Fomento respecto a intereses materiales.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. DE PEDRO: El señor ministro de Fomento habrá que se ha construido un puente de hierro a unos 50 ó 100 metros de distancia en la parte superior de la ciudad de Zaragoza para atravesar la línea férrea de Navarra a Barcelona.

El señor ministro de Fomento supongo sabrá la altura de las aguas en la última avenida de este invierno, y supongo también que el mismo señor ministro tendrá noticia de que ese puente se ha construido setenta centímetros mas bajo del nivel de esas aguas, atendida la altura que tuvieron en dicha avenida. Dicho esto, no puedo menos de manifestar al Senado y al gobierno el gran peligro que amenaza a Zaragoza el día en que ocurra, como en el invierno pasado, una avenida semejante; pues en ese caso el puente obstruirá la corriente de las aguas, y la ciudad de Zaragoza habrá de sufrir una inmensa calamidad siendo inundada.

Esto es muy importante, como conoce el Senado y el gobierno de S. M., por eso llamo encarecidamente la atención a este último, para que con tiempo prevenga la tremenda calamidad de la inundación que amenaza a una tan importante y tan dignísima de ser atendida como lo es la de Zaragoza.

El señor ministro de FOMENTO (Madrazo): El puente a que se refiere V. S. ha sido hecho con las condiciones facultativas con que estas obras deben serlo. En efecto, este género de obras no se llevan a término sino después de oída la junta consultiva de obras públicas y haberse llenado todos los trámites que las leyes prescriben.

Sin embargo, no despreciaré; antes, por el contrario, atenderé con suma diligencia las observaciones que ha hecho V. S., para lo cual procuraré conocer si hay completa exactitud en ellas, que desde luego la habrá, toda vez que V. S. lo dice; al mismo tiempo consultaré a todas las personas competentes para que indiquen los medios mas a propósito de evitar los males que V. S. teme. Este, por consiguiente, S. S. en la firme convicción de que el gobierno hará cuanto esté a su alcance para evitar esos males, oyendo a este propósito el dictamen de todas las personas entendidas en la materia, ya que el ministro que tiene la honra de dirigirse alabral Senado no es competente en el asunto, no siendo facultativo; por eso repito que oír a los facultativos para oponer a los males que se temen, los medios que sean convenientes a evitarlos.

El Sr. DE PEDRO: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. DE PEDRO: La he pedido tan solo para dar las gracias al señor ministro de Fomento por las manifestaciones benévolas que ha tenido la bondad de hacer al contestar a mi pregunta.

Respecto de los datos que he tenido la honra de exponer al Senado, debo manifestar que abrigó una completa certidumbre, como la tengo también de que si llegan, como han llegado, las aguas a la altura que en la última avenida de este último invierno, la ciudad de Zaragoza será inundada. Mi objeto, pues, al hacer la pregunta, ha sido prevenir al gobierno de este peligro, para que adopte las medidas que crea oportunas a fin de evitarlo.

Al mismo tiempo rogaria al señor ministro de Fomento que se sirviera reclamar informes a las corporaciones populares y a todas las personas que puedan ilustrar este asunto, una vez que el puente a que me refiero no está todavía inaugurado, y el cual pudiera, por lo tanto, prevenirse, si, como creo, esa obra no responde por sus condiciones a la primera de todas las necesidades, que es la vida de los ciudadanos y de los intereses de la ciudad de Zaragoza.

El Sr. PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

Señores, el Senado sabe que S. M. se dignó nombrar ministros a los señores marqueses de Mendigorría y Madrazo, los cuales desempeñaban el alto puesto de vicepresidentes. Por lo tanto, la mesa entiende que se debe proceder al nombramiento de los señores senadores que han de reemplazar a aquellos en el cargo de vicepresidentes de esta Cámara.

Hecha la oportuna pregunta por el señor secretario Ortiz de Pinedo, el acuerdo fué afirmativo.

El Sr. PRESIDENTE: Señores, en este momento ignora si la comisión de actas podrá presentar en estos días algún dictamen a la deliberación del Senado. Si así fuese, se citaría a domicilio para su discusión; mas si no los presenta, me parece que el nombramiento de los señores vicepresidentes, si el Senado no tiene en ello inconveniente, podría hacerse el jueves de esta semana.

Hecha la pregunta por el señor secretario Ortiz de Pinedo de si la elección de vicepresidentes se verificaría el jueves inmediato, se acordó así.

El Sr. PRESIDENTE: Sirvase V. S., señor secretario, preguntar si el Senado se reunirá en sesiones después de la sesión.

Hecha la oportuna pregunta, se acordó afirmativamente.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día: Sorteo de las secciones.

Verificado dicho acto, dió el resultado siguiente:

Sección primera.—Martínez Durango.—Fontecilla.—Acha.—Marqués de Villa Alegre.—Silveira.—Pascual y Genis.—Larios.—Iglesias.—Llorente.—Gil Viseda.—Merelles.—Colmeiro.—Carbonero y Sol.—Bové.—Valle (D. Gerónimo).—Figuerola.—Muñoz Bueno.—Diegoz Amoreiro.—Batista y Bastida.—Valdés y Barrio.—Antequera.—Obispo de Osma.—Orozco y Jerez.—Monterverde.—Vargas Machuca.

Sección segunda.

Sres. Casel.—Cascajares.—Cervino.—García de Quezada.—Gómez González.—Brull.—Eraso.—Varona.—Añorbe.—Anglada y Ruiz.—Aparisi y Guirarro.—Arco y Lodaes.—Marqués de Casa Pacheco.—Gonde de Franco.—Moya.—Obispo de la Habana.—Atienza.—Villanueva.—Amado.—Sala.—Lassala.—Franco y Lopez.—Benedicto.—De Pedro.—Alaminos.

Sección tercera.

Sres. Echeverría.—Marqués de Montemar.—Rubio (D. Leandro).—Duque de Abrantes.—García Briz.—Ibarra.—La Chica.—Alonso (D. Millán).—Igual y Cano.—Santónja.—González Alegre.—Montejo y Robledo.—Toscano.—Negre.—Obispo de Avila.—Hoppe.—Cervera.—Obispo de la Seo de Urgel.—Fernández Llamazares.—Bassols.—Pascual y Silvestre.—Navarro Villoslada.—Duque de la Victoria.—Díez (D. Eugenio).—Sanchez Guardamino.

Sección cuarta.

Sres. Soto Vega.—Otero y Rosillo.—Marqués de la Roca.—España y Puerta.—Vazquez Curnel.—Fuenmayor.—Mendez de Vigo.—Rodríguez (D. Nicolás).—Marqués de Valdespino.—Herrero.—Labrador.—Jovellar.—Lopez Doriga.—Castro.—Marqués de Salamanca.—Garcés de Marcilla.—Baron de Covadonga.—Jontoya.—Lopez Franco.—Udaeta.—Codina.—Marqués de Perales.—Marqués de Villalcázar.—Milans del Bosch.—Grolzard.

Sección quinta.

Señores.—Obispo de Cuenca.—Marqués del Duero.—Alvarez (D. Cirilo).—Santa Cruz (D. Juan Domingo).—Alvarez de Lorenza.—Montero de Espinosa.—Sierra.—Baron de Rada.—Rios y Rosas.—Rubio Caparrós.—García (D. Diego).—Diez Jubiter.—Infante.—Saura.—Rey.—Calderon y Collantes.—Tejada (D. Ricardo).—Grande.—Gómez de la Serna.—Madrazo.—Mansi.—Sanchez Arjona.—Rodríguez Leal.—Duque de Fernan-Núñez.—Roquejo.

Sección sexta.

Señores obispo de Tarazona.—Carrasco.—Carriquiri.—Soria.—Marqués de Manzanedo.—Marqués de Mudeja.—Conde de Montenegro.—Alcalá Zamora.—Valenzuela.—Valarino.—Obispo de Jaen.—Aréchara.—Marqués de Corvera.—Farías.—Baron de Alcalá.—Marqués de Barzanallana.—Socane.—Vado.—Gutiérrez.—Calatrava.—Duque de Hornachuelos.—Morluis.—Perez Cantalapiedra.—Chico de Guzman.—Ribero.

Sección séptima.

Señores: Santa Cruz (D. Francisco).—Osorio y Ornes.—La Rigada.—Fontanals.—Fernández de los Rios.—Marqués de Mendigorría.—Ulloa.—Carrillo.—Rivas.—Fuente Aleazar.—Marqués de Torregorria.—Ortiz de Pinedo.—Tejado.—Cory y Guinart.—Bastaras.—Escudero y Marichalar.—Novillas.—Conde de Encinas.—Hidalgo.—Malcampo.—Ory.—Soldan y Sotelo.—Gándara.—Herrera.—Marqués de Sierra-Ballones.

El Sr. PRESIDENTE: La comisión de actas tiene la palabra.

Se leyeron por el Sr. Pascual y Genis, y quedaron sobre la mesa para discutirse en la próxima sesión, los dictámenes referentes a la admisión de los Sres. D. Luis María Pastor, D. Wenceslao Lugo Viña y D. Pedro María, senadores por la provincia de Puerto-Rico.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Discusión de los dictámenes de la comisión de actas que acaban de leerse y quedan sobre la mesa.

Se levanta la sesión.

Eran las tres y media.

SECCION DE NOTICIAS.

El sábado último se verificó la anunciada inauguración del nuevo teatro *Slava*.

La platea, que está pintada y decorada con gusto, no reúne ciertamente las condiciones que son de apetecer en un local de esta clase, pues ensanchando gradualmente hasta llegar a la cortina del foro, resulta que los palcos proscriben quedan arrinconados y privados casi por completo de la vista de los actores, presentando además un aspecto irregular y poco conforme.

La compañía que actúa en este coliseo es mediana y puede llenar el objeto de un teatro que hace hoy la misma clase de negocio que el de *Variedades*, al que se propone hacer competencia.

La Sociedad de conciertos, que amenizó la función, tocó bastante bien bajo la dirección del Sr. Perez, y el ligero refrigerio con que la empresa obsequió a los convidados, sirvió para tener el gusto de ver un precioso café, que indudablemente merece ser visitado.

La concurrencia salió bastante complacida del espectáculo en general.

El profesor D. Eduardo L. Bago ha reanudado para el presente curso sus tareas en la enseñanza de los idiomas francés e inglés por un método especial suyo y completamente nuevo, cuyos buenos resultados son conocidos del público en los tres años que cuenta esta academia, situada en la calle de Santa Clara, núm. 3, 3.º de recha.

Allá va una muestra del buen servicio de la línea del ferrocarril del Norte. Se nos ha asegurado que el domingo al llegar a Madrid un tren mixto, resultó haberse extraviado un wagon con un tronco de caballos.

Por mas gestiones que practicó el dueño, cuyo criado ocupaba en el mismo tren un asiento de tercera, no pudo lograr averiguar como, donde, ni cuando se habían quedado sus caballos, sin que sepamos que haya recuperado a estas horas su propiedad.

Si el hecho es cierto, no nos extrañará que el día menos pensado desaparezca un tren completo, incluso la locomotora.

Y ya que hablamos del ferrocarril del Norte, no podemos menos de consignar que cuantos viajeros recorren esta vía se quejan del mal estado en que se encuentra, temiendo que ocurra con motivo del abandono algún desastre que lleve el desconsuelo a multitud de familias.

El domingo en la noche tuvo lugar en el elegante circoteatro del *Príncipe Alfonso*, la última representación de la temporada.

El magnífico coliseo atestado literalmente de gente, y tanto, que fué necesario devolver muchas entradas, presentaba un aspecto brillante.

La mejor sociedad de Madrid se hallaba allí reunida, como deseando pagar el tributo de admiración y reconocimiento al espléndido empresario que sin reparar en sacrificios de ningún género ha presentado ante los ojos atónitos de la capital de España espectáculos grandiosos desconocidos para ella, como lo son aun para muchas cortes extranjeras.

La función con que tan dignamente cerraba sus puertas el circo de Rivas, se componía de la bella y popular zarzuela de nuestro querido amigo D. Federico Fernandez Sanroman, de un graciosoísimo entremés hecho expresamente por el oportuno inspirado Liern para el beneficio del cuerpo de baile, que tuvo lugar la noche antes; de un paso, mitad *baile inglés*, mitad *cancan*, en el que tomaron parte todas las señoras del cuerpo coreográfico; y del gran baile *Flama*, último gran *baile* de fuegos de todos colores que tan gratos recuerdos deja en los que han tenido la fortuna de admirarle.

El público oyó con gusto de siempre los preciosos versos y la linda música de *Flor de Aragon*, se rió con espasiva franqueza de los chistes de Liern, y ni para estos, ni para los actores, así como para las hijas de *Terpsicore* y principalmente para la incomparable *Pinkie* fataron continuamente aplausos y bravos, justamente.

Nosotros, que no tenemos por costumbre lisonjear a las empresas teatrales, enviamos al Sr. Rivas nuestro mas sincero parabien por la altura a que ha sabido elevar el espectáculo en nuestro país, probando de ese modo que si la suerte no ha sido con él parca en favores, el banquero sabe abrir sus arcas para dotar a Madrid de espectáculos que compiten y aun exceden en casos a los de la capital de Inglaterra, que en este punto, como en otras muchas cosas, camina a la vanguardia de los grandes adelantos.

Han regresado a esta corte el Sr. Cánovas del Castillo y el ministro de Rusia Sr. Kondrinski.

Está firmado el decreto concediendo la cruz de San Fernando al emperador de Alemania.

Han sido nombrado jefe de Negociado de tercera clase, vista en la aduana de la Habana, D. Antonio Diaz Martinez, y con destino a la contaduría central, don Adolfo Bernaque.

Llamamientos para hoy:

Caja de Depósitos.—Pago de intereses del primer semestre por depósitos en efectos públicos, carpetas 886 a 991, y por nuevos resguardos, carpetas 971 a 990.

Dauda pública.—Pago de intereses vencidos en 1.º de Julio del 3 por 100 consolidado, carpetas 901 a 907.

Tesorería central.—Pago del cupon de bonos, vencidos en Junio carpetas 365 y 366.—Idem de bonos amortizados, carpetas 452 a 459.—Idem de billetes del Tesoro facturas 164 a 166.

Dice *La Correspondencia*:

«Parece que los jefes de algunas de las kabilas fronterizas a Melilla, que han atacado la plaza, piensan retirarse y llevarse su gente. Los moros de rey no han llegado aun porque necesitan lo menos 25 días de viaje para llegar de Mogador al Rif, y mas en la estación de las lluvias. sin contar el tiempo necesario para que haya llegado el aviso.»

Nuestras noticias no están conformes con las anteriores del diario oficioso, mas que en no haber llegado los moros de rey.

Hoy a las doce se reunirán los diputados republicanos en el salon de presupuestos para tratar de lo que deben hacer respecto a la votación de presidente.

SECCION DE PROVINCIAS

NOTICIAS DE CUBA.

El domingo recibimos por la vía de Nueva-York los siguientes despachos telegráficos:

Habana, 12.—Por noticias de Puerto-Príncipe del 9 se sabe que el teniente coronel Lopez Rocio Borrero y 25 insurgentes mas, se presentaron a las autoridades españolas. Entre ellos figuran el comandante Fernandez Agüero Betancourt, los capitanes Faustino Caballero y Socarras, el teniente gobernador Juan Piña Porro, los tenientes Pablo Rico Agramonte, Juan Rodriguez Sedano, Marcana y Agüero Betancourt.

Habana, 13.—Las autoridades locales de diferentes partes de la isla remitieron a la Habana mas de 2.000 chi-

nos. Unos han terminado sus contratos y los otros son huidos.

Los primeros tienen que renovar sus contratos al salir de la isla, y los segundos serán remitidos a sus patrones.

El renombrado insurgente Lara se presentó a las autoridades con cinco mas.

—El *Cronista* niega la noticia dada por el periódico anglo-americano el *Sun* de que haya salido de Cayo Hueso una expedición filibustera para la Vuelta de Abajo, en la isla de Cuba, asegurando que aunque la quiso organizar Carlos García, no encontró ni en dicho punto ni en Nassau, ni en Nueva Orleans quien quisiera formar parte de ella.

Refiere la *Estrella* de Panamá que nuestro vapor de guerra *Tornado* fué a Colon a apresiar al *Virginia* que se hallaba en aquel puerto, considerando que el buque era pirata, siendo de los cubanos insurrectos que no están reconocidos por Colombia, y que a la raíz de echar en Cuba una expedición venezolana nos asistía el derecho perfecto y absoluto de apresarlo en donde quiera que estuviese.

Pero añade el periódico del istmo, que el cónsul de la república del Norte en dicho puerto protestó, alegando que el *Virginia* tiene sus papeles en regla para considerarse como buque americano, cuya bandera izó en seguida, y que en virtud de este, el comandante del *Tornado* renunció al apresamiento, é iba al día siguiente a zarpar para la Habana, en demanda, sin duda, de nuevas instrucciones.

—Por su parte el gobierno recibió tambien el domingo el telegrama que insertamos a continuación y que revela el buen estado en que se encuentra la pacificación de la isla de Cuba:

«Habana 30.—Al ministro de Ultramar:

Recibido hoy el siguiente telegrama del comandante general de Puerto-Príncipe:

En este momento que son las nueve de la mañana, ha recibido aviso de estar en comunicación telegráfica con esa plaza de la Habana, y tengo el honor de saludar a V. E. y a ese vecindario por mi y en representación del departamento de mi mando y felicitarnos por el restablecimiento de Noviembre de 1868, con lo cual se demuestran los adelantos que hace la pacificación de la isla contra los rebeldes.

Y me apresuro a participar una noticia que no dudo será grata a V. E.

Cascanes, 30 de Setiembre de 1871.

Muy señor mio y de toda mi consideración: Ayer viernes, según decía a V. pasado D. Amadeo por esta población. Figúrese V. la estación del ferrocarril cuajada de gente... oficial, cuando la locomotora, con mas humos que un radical en candelero y henchida de un entusiasmo indescribible (como diría la *Gaceta*) silbaba anunciando la llegada del ex-duque saboyano.

A la una y media hizo su entrada el hijo de Victor Manuel, revistado a pie las fuerzas de voluntarios y ejército, formadas al pie de la estación. Vestía traje de marcha con *kiki*, que dicen estos aldeanos: cruzó la población en coche descubierta hasta el palacio del señor Frias, escoltado por un escudron de husares. La población, con raras excepciones, ocupada en sus faenas agrícolas, brilló por su ausencia y vimos algunos curiosos de los pueblos comarcanos, atraídos sin duda por el bullicio y la novedad.

Durante el tránsito, ni un viva ni demostración de ningún género que demostrase estaba con nosotros el elegido de los 191: solo dos señoras muy agradecidas a los revolucionarios, soltaron unas palomas, agitadas sus pañuelos. Le acompañaban todas las autoridades de la provincia y su comitiva.

Don Amadeo solo permaneció algunos minutos, saliendo a escape por el mismo camino.

Si las últimas impresiones son las que mas se gravan, no debe extrañarse el aburrimiento y despecho que reflejaba su semblante.

La fabricación no ha dado resultados favorables: los socios capitalistas se quejan de los que como industriales debieron tomar parte activa. No hace muchos años fué testigo de una verdadera ovación que el pueblo de Tudela dispuso espontáneamente a su entonces diputado a Cortes nuestro amigo el señor conde de Heredia Spínola: entre aquella manifestación y esta media... la mar.

Concluiré mi carta recordando fechas: ayer hizo tres años tuvo lugar la mal llamada gloriosa revolución de Setiembre que tantos males ha causado; precisamente tambien ayer y en igual fecha del mes de Mayo último el río Quiles, convertido en mar, destruyó nuestros campos y viviendas, dejando en la miseria a multitud de familias: estas coincidencias fatales han acompañado a la visita de D. Amadeo.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* del domingo publica, expedido por la presidencia del Consejo con fecha 28 del pasado Setiembre, la siguiente exposición y decreto:

EXPOSICION.

SEÑOR: La serie de decretos que V. M. se dignó aprobar reduciendo los gastos del Estado, demuestran la decisión y el firme propósito del gobierno de cumplir el mandato que las Cortes consignaron en el primero de los artículos adicionales de la ley de 27 de Julio de este año.

Todos los servicios susceptibles de alguna economía fueron objeto de importantes rebajas en los créditos que les estaban señalados; y sin embargo, el resultado obtenido, si bien de grande importancia, no corresponde todavía a la autorización taxativa otorgada por las Cortes.

Forzoso es por lo mismo exigir un nuevo sacrificio de los funcionarios públicos, y el gobierno, que lamenta tener que reducir los ya cercenados y exigios haberes de los servidores del Estado, reconociendo la necesidad de llegar a tan extremo recurso y con valor bastante para cumplir la ley, ha estudiado detenidamente este asunto para reducir la fórmula mas conveniente de llevarlo a cabo. No existe seguramente en el poder ejecutivo facultad para elevar el gravamen en el impuesto sobre sueldos, rentas y asignaciones; pero si puede rebajar los gastos, y esta será la fórmula que se empleará provisionalmente, mientras las Cortes no se dignen aprobar el presupuesto de ingresos, en el cual figurarán los oportunos aumentos en los tipos de imposición.

Una rebaja de escaso valor, individualmente considerada, pero importante en conjunto para los numerosos sueldos que no escapan de 2.000 pesetas; y una rebaja mas crecida y gradual para las clases mejor dotadas, y que por esta razón pueden soportar menos sensiblemente el sacrificio; la excepción, en cuanto a las clases pertenecientes a los cuerpos é institutos armados hasta coronel inclusive, en consideración a los gastos que les produce la movilidad en que continuamente se hallan, y la aplicación en cuentas como ingreso de las sumas rebajadas para facilitar las operaciones de la contabilidad, son las bases que el gobierno ha preferido como mas convenientes y equitativas.

A mas de 5 millones de pesetas asciende la rebaja que por este medio ha de obtenerse en los gastos públicos; y esta cifra, verdaderamente importante si se atiende a que representa la reducción de unos sueldos siempre pequeños y que contribuyen además al 10 por 100 del impuesto establecido por la ley, es una nueva prueba de la inquebrantable voluntad con que el gobierno realiza la nivelación de los presupuestos del Estado.

En consecuencia de lo expuesto, el consejo de mini-

stros tiene la honra de someter a la aprobación de vuestra majestad el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 28 de Setiembre de 1871.—El presidente del consejo de ministros, ministro de la Gobernación, Manuel Ruiz Zorrilla.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Rios.—El ministro de la Guerra, ministro interino de Estado, Fernando Fernandez de Córdova.—El ministro de Marina, José María Beranger.—El ministro de Hacienda, Servando Ruiz Gomez.—El ministro de Fomento, Santiago Madrazo.—El ministro de Ultramar, Tomás María Mosquera.

DECRETO.

Artículo 1.º La rebaja que produce en los haberes y asignaciones de las clases dependientes del Estado el impuesto sobre sueldos y rentas se hará desde 1.º de Octubre próximo en la proporción siguiente: 12 por 100 en los sueldos y asignaciones que no excedan de 2.000 pesetas; 15 por 100 en las que importen desde 2.001 a 10.000; y 20 por 100 en todas las que excedan de la referida suma de 10.000 pesetas.

Artículo 2.º Se exceptúan las clases pertenecientes a los cuerpos é institutos armados hasta Coronel inclusive, las cuales continuarán sufriendo el descuento de 10 por 100.

Artículo 3.º Las sumas a que ascienda la rebaja dispuesta en el art. 1.º se deducirá al hacer el pago de los haberes y se formalizará como ingreso en las cuentas del Estado.

—Por la cancelaría del ministerio de Estado se da cuenta del matrimonio de la princesa Guillermina Federica Ana Isabel María, prima del rey de los Países Bajos, con el príncipe Guillermo Adolfo Maximiliano Carlos de Wied.

—Tambien da cuenta la misma cancelaría de que el rey Cakoban de Tiji ha establecido en sus estados el régimen liberal, y pide al gobierno español protección y amparo.

—Por real orden del ministerio de la Guerra, fecha 21 de Setiembre, se ha dispuesto que en lo sucesivo las fuerzas del ejército, Guardia civil y Carabineros, cuando marchen en los ferrocarriles descarguen sus armas, si son del sistema de cargar por la recámara; quitándose las cápsulas en el caso de que sean a cargar, por la boca, a menos que no viajen en coches separados ó en circunstancias muy extraordinarias.

—Por el citado ministerio de la Guerra se publica una real orden del de la Gobernación, fecha 30 de Agosto último, por la que se dispone, de acuerdo con el parecer del Consejo de Estado, que deben considerarse como sirviendo en el ejército, y por tanto como causa de la exención consignada en el art. 76, los mozos que habiendo cumplido el tiempo legal antes del 10 de Abril del año último, no hubieran recibido sus licencias hasta algún tiempo después, teniendo en cuenta la limitación